

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Jueves 18 de Noviembre de 1858.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

Año IV.—Núm. 1.199.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Doce reales al mes, llevado a domicilio. Puntos donde se suscribe. En la Administracion, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle N.º 10, núm. 2; Bailly-Latour, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepcion; Duran, calle de la Victoria; y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. 16 rs. por un mes; 44 por trimestre, haciendo la suscripcion por medio de comisionados; y 40 remitiendo libranza o sellos de franqueo. Puntos donde se suscribe. En casa de los correspondientes; en las principales librerías y en las administraciones de correos. En el extranjero y Ultramar, por tres meses, 70 rs.; por seis, 120; y por un año, 250.

MADRID 18 DE NOVIEMBRE.

Digimos en nuestro artículo del martes que el decantado pensamiento de la *union liberal*, base de la situacion politica inaugurada por la subida del general O'Donnell al poder, se ha reducido hasta ahora a una embrollada amalgama de doctrinas y de personas, oriundas de distintos partidos, que se han reunido sin saber para qué, y sometidos sin condiciones a la personalidad del conde de Lucena, dispuestas a seguir su buena ó mala estrella, con esa inercia de voluntad y de pensamiento que produce el fatalismo en los musulmanes. No creimos que se redujera a tan exigua aspiracion el pensamiento politico del general O'Donnell cuando aceptó el puesto que hoy desempeña. Si no conocia otro medio de preparar y efectuar la formacion de un gran partido constitucional por medio de la asimilacion de los elementos liberales conservadores que yacen dispersos en los diversos grupos en que está fraccionado el antiguo partido liberal; si no le ocurría otra idea para llegar a tal resultado que la de congregar en torno de su individualidad a unos cuantos conservadores de buena fé, a unos cuantos moderados acomodaticios y a unos pocos progresistas caducos, desautorizados y cuasi expulsados del bando progresista, no merecía semejante infeliz ocurrencia la pena de conmovier al país con tantos estrépitos, tantas pompas ofertas y tantos proyectos embriales de reformas. No era necesaria para esto la mano del conde de Lucena, que al fin queremos considerarle como una entidad politica de importancia; bastaba la de cualquier medianía, la de cualquier político liliptense, la de cualquier hombre gastado é impopular, la del señor Posada Herrera, por ejemplo, para tomar acá y allá un par de docenas de individuos moderados, conservadores y progresistas anfibios, revolverlos, mezclarlos y halagarlos, y decir después al país: «hé aquí el gran partido constitucional».

No, no es así como se conciben los grandes pensamientos políticos; no es así como se desarrollan las grandes concepciones gubernativas; no es así como se organizan los grandes partidos; no es así como debió comprender la *union liberal* el conde de Lucena.

Dejando aparte el juicio que tuviéramos formado sobre lo utópico é inconveniente de la elaboración de un nuevo partido, que quiere venir a ser partido medio entre los partidos medios existentes hace muchos años, no fuimos nosotros de los que se alarmaron ante la idea de la *union liberal* al advenimiento al poder del general O'Donnell: así lo manifestamos terminantemente antes de la caída del gabinete Isturiz, haciéndonos cargo de un artículo de *La Epoca*. Instálase sobre aquella base la actual situacion, y no la combatimos, creyendo que la intencion del conde de Lucena era buena, cosa que todavía no ponemos en duda; pero creímos también que la intencion y el buen deseo, insuficientes por sí solos, irían acompañados de la aptitud, de la inteligencia, del estudio y conocimiento que son indispensables para desenvolver un pensamiento de tal magnitud en beneficio de los intereses legítimos del país. Apreciábamos también con severa imparcialidad las condiciones en que se hallaba el general O'Donnell para hacer algo fecundo

después de lo mucho infecundo y desgraciado que hicieron las anteriores administraciones, y veíamos que todo se mostraba favorable al creador de la nueva idea para llevar a cabo con éxito su empresa, no ya de la formacion de un nuevo partido, sino del establecimiento de una situacion politica acomodada a las aspiraciones de la opinion pública y aceptable a la mayoría liberal del país. Los que siendo acaso solo *vicalvaristas*, se llamaban apóstoles de la nueva idea de la *union liberal*, se encontraron en la situacion mas ventajosa para extender y popularizar su doctrina, puesto que desde la esfera del poder es desde donde mas fácilmente puede ejercerse la propaganda, dando a conocer la esencia teórica de las ideas y las ventajas prácticas de su aplicacion.

Hemos dicho que a nosotros no nos imponía ni nos sublevaba el pensamiento de la *union liberal*. Tan cierto es esto, que no solamente nos abstuvimos de combatirlo, sino que, animados de los mas rectos sentimientos, estábamos resueltos a prestarle nuestro decidido apoyo, siempre que no viniesen a preponderar en la nueva situacion el espíritu de pandillaje, de *coterie* y de oligarquía militar que detestamos con toda nuestra alma; siempre que en la fórmula gubernativa del gabinete entrase la conciliacion de los liberales que proclaman como síntesis de sus principios de gobierno el *parlamento* y la mas estricta observancia de la *verdad constitucional*; siempre que no existiera la mezquina tendencia, que en otros gobiernos hemos combatido, a escluir y rechazar, por desafecciones personales, por rencores mal olvidados, por sugerencias ajenas a la verdadera política, ó por otros motivos tan innobles como estos, a hombres importantes y de reconocidos talentos y servicios; siempre, en fin, que se tratara de desterrar esa política egoísta, estrecha y mezquina, con la cual no hemos transigido nunca, como no transigiremos tampoco con toda idea de reaccion.

Pues bien: si estas eran las aspiraciones del conde de Lucena; si su deseo era, como no dudamos, el mismo que abrigamos nosotros y que tantas veces hemos desenvuelto, ¿ha sabido realizarlo? ¿Ha mostrado aptitud para crear ese gran partido nacional de que tanto se nos ha hablado? ¿Ha reunido hasta ahora a su alrededor a las notabilidades de los partidos medios, de cuya cooperacion no podía prescindir al tratar de organizar ese nuevo partido? ¿Ha demostrado la flexibilidad y las dotes necesarias para atraerse a los hombres, acallar las ambiciones impacientes ó ilegítimas, unir las fracciones de los partidos disueltos por las rivalidades de sus jefes ó de los que pretenden erigirse en tales? ¿Ha observado y vigilado en los diversos ministerios para que se cumpla con lo que reclaman la equidad y la justicia, que deben presidir, como base indispensable de la buena organizacion social, política y administrativa, a la eleccion de funcionarios públicos de todas las carreras? ¿Ha respetado la inamovilidad tan decantada y que tan necesaria es en la magistratura, si sus decisiones han de llevar el sello de rectitud y la autoridad y fuerza moral que son la garantía de la estricta administracion de justicia?... Nada menos que eso. Si el general O'Donnell hubiera abrigado la intencion mas damnable, como ha abrigado, según creemos, el mas laudable deseo, no

hubiera podido corresponder su administracion de un modo mas opuesto a lo que el país tenía derecho a esperar de él. Porque, ¿qué es lo que hemos visto hasta ahora en el gobierno en la region de los hechos? Hélo aquí a grandes rasgos.

Se ha tenido en alarma al país con la rectificacion ilegal de las listas electorales; rectificacion cuyos resultados no han llegado a neutralizar el abuso de poder que fué preciso emplear para decretar aquella medida. Se ha introducido notable perturbacion en la clase de empleados, por medio de infinitas destituciones, traslaciones y nombramientos hasta en la esfera mas subalterna; y esto, al propio tiempo que se encarecía por los mismos órganos del ministerio la necesidad de una ley que fijase la suerte, ya harto precaria, de los funcionarios públicos. Se ha dado un golpe terrible a la inamovilidad reclamada por todos los partidos en la esfera judicial, con las separaciones y traslaciones numerosas de jueces y magistrados. Se ha dado un solemne mentís a la política de atraccion y de tolerancia, con el encarnizamiento desplegado contra determinadas personas, que por necesidad han debido alejarse del gobierno, como lo han hecho. Se ha mantenido la ley de imprenta, tan combatida desde la oposicion por los mismos que no quieren renunciar a ella cuando son poder; y no solo la conservan, cuando podian prescindir de ella sin faltar a la *legalidad*, que no invocaron al decretar la rectificacion ilegal de las listas, sino que hoy se aplica con mucho mas rigor, con mucha mas frecuencia y con resultados mas desastrosos para la prensa que en tiempos del señor Nocedal, cuando fué planteada. Y por último, se han cometido escándalos inauditos, que el país oirá cuando se discutan las actas, en las últimas elecciones de diputados; en esas elecciones que iban a ser un modelo de legalidad y de libertad y de independencia; en esas elecciones para las cuales no se escrupulizó en saltar por encima de la ley decretando la rectificacion arbitraria de las listas; en esas elecciones dirigidas por un hombre que se llama el señor Posada Herrera, y que ha sido, como saben nuestros lectores, cuanto se puede ser en política: diputado casi demócrata, defensor de la regencia única, ministerial del gobierno de Espartero, coalicionista contra Espartero y su gobierno, ultra-moderado, polaco, y, por último, miembro de la *union liberal* y ministro de la Gobernacion en el gabinete O'Donnell, después de haber desempeñado iguales funciones en otro ministerio de diversas tendencias y significacion que el actual.

Y es esta la *union liberal*! Es así como se hace aceptable una idea de legítima *union*, de conciliacion, de tolerancia, y una política expansiva que se haga respetar sin suscitar odios y sin avivar el encono y la division que desgraciadamente destruyen a nuestros partidos y dificultan el engrandecimiento y prosperidad de nuestra nacion? ¿A qué ha venido a reducirse la *union liberal*? Es preciso repetirlo para que lo sepa el país: a un grupo informe de *vicalvaristas*, que han congregate en torno suyo algunos moderados ávidos de alcanzar una posicion lucrativa y brillante, y a unos cuantos caducos que se llamaban progresistas, y que, sin embargo, fueron siempre el azote de su partido, dominado hasta aquí por esos santones

que ahora se han afiliado a la *union liberal*. Progresistas que aceptan las persecuciones contra la prensa y todas las reformas reaccionarias introducidas por los mas reaccionarios reformadores.... ¡Progresistas ellos! No, no lo han sido nunca; por el contrario, han merecido la excomunion y el anatema que contra esas acomodaticias mómias ha lanzado muy justamente el verdadero partido progresista puro, que ya, de hoy mas, libre de la tutela de esos hombres funestos, podrá hacer mas fructifera su doctrina. Muchos de esos pseudo-progresistas, unidos hoy a la situacion que les ha dado empleos, no eran mas que inválidos, pobres achacosos que deseaban encontrar abiertas las puertas de un hospital y dispuesta una modesta hamaca donde tendiese para acabar sus míseros días, sumando tantos errores, tantas culpas, tantos desaciertos y tanta ineptitud como han amontonado en el tiempo, desgraciadamente largo, que han consumido en poner obstáculos mas bien que favorecer el progreso moral y material de su patria. Todo con buen deseo, todo con los mejores conatos de hacer el bien, todo sin mala intencion, que en esta falta de experiencia, de talento, de tacto, de prevision; por una sencillez estúpida de pensamiento, que acreditaba que el país estaría en su derecho reclamando de ellos la restitution de los sueldos y provechos que han obtenido de nuestro estrujado presupuesto. Ya volveremos a escribir sobre este asunto y a ocuparnos de esos santones que acaban de abjurar el nombre de progresistas, el nombre que solo merecen los que caminen, como nosotros, con la ley lógica de la humanidad, buscando el adelanto y el progreso racional, siguiendo las conquistas de la civilizacion y estudiando los medios de dar a los pueblos la mayor suma posible de libertad, en cuanto esté en armonia con su estado social, con su educacion, con sus hábitos y con su experiencia.

En nombre de la *union liberal*, en nombre de los principios constitucionales, nos vemos obligados a combatir a esta situacion que parece desconocer sus compromisos y haberse olvidado de lo que tenía la obligacion de cumplir. Y la combatimos bajo el punto de vista de las ideas liberales, nosotros que no tenemos compromisos, ni estamos ligados mas que a nuestra conciencia, ni hacemos pactos con nadie. Defendamos el sistema constitucional y atacamos las influencias que lo bastardean y desnaturalizan. Siempre independientes, y resueltos siempre a emitir nuestra opinion tal como la concebimos, no hemos de variar las condiciones de nuestro carácter ni de nuestra posicion para decir del general O'Donnell y de la situacion cuanto pensamos, sin saña, sin encono, pero con lealtad y con franqueza.

El secretario de la redaccion, E. de Soto.

Leemos en un diario ministerial:

«La Monarquía de ayer ha sido denunciada por haber atacado, en concepto del fiscal, el sistema representativo.»

No sabemos si, en efecto, el periódico denunciado ha atacado ó no al sistema representativo en uno ó los cuatro artículos objeto de la denuncia. Lo que sí sabemos es que el sistema representativo no pierde tanto con los

ataques de tal ó cual periódico absolutista, que hallan su correctivo en los periódicos liberales, como con las vejaciones, recogidas, denuncias y multas que se fulminan contra la prensa de todos colores.—Una de las condiciones esenciales del sistema representativo es la publicidad, la discusion, la polémica razonada. Traiga a este palenque cada partido sus doctrinas, sus principios y sus aspiraciones, y la misma prensa se encargará de denunciar ante la opinion pública y el buen sentido lo que sea erróneo, peligroso ó inconveniente. ¿Quiere hacer el favor de decirnos el periódico ministerial, de quien hemos tomado esa noticia, si está dentro de las condiciones del sistema representativo la ley de imprenta que nos riga? Es una pregunta que hacemos a nuestro colega apreciable.

¿Cuántas contradicciones!

Se advierte en estos días, dice *La Iberia*, gran actividad y no poco disgusto en muchos de los que se separaron del partido progresista. Ha fracasado, según se dice, el proyecto de modificación ministerial, ó encuentra al menos serias dificultades.

El Clamor, periódico ministerial, toca llamada apresuradamente para convocar todas las fuerzas situacioneras y aperebirlas a que se dispongan a una gran batalla. La batalla, según el indicado periódico, la presentarán las oposiciones en la votacion para la mesa del Congreso. *El Clamor* se muestra verdaderamente alarmado; y al ver su actitud, hemos llegado a temer por la existencia del ministerio. ¿Si le matarán los frios de diciembre?...

Sentimos que no haya habido avenencia en el juicio celebrado entre los directores de nuestros apreciables colegas *El Leon Español* y *El Clamor Público*. Bastante castigada está la prensa para que entre los mismos periódicos se aumenten los sinsabores y perjuicios que están sufriendo constantemente sus propietarios.

Hablando de las candidaturas para la presidencia del Congreso, dice *Las Novedades* que le gustaría ver a *La Epoca* combatiendo la candidatura del señor Rios Rosas y defendiendo la del respetable patriarca señor Martínez de la Rosa.—Cierto que sería, ó será, cosa de ver.—En otra parte dice el mismo periódico:

«De la respetabilidad del señor Martínez de la Rosa habló días pasados *la España* en términos poco lisonjeros para este patriarca; respecto de su resistencia en tantas evoluciones, fiamos mas que nuestro colega en la del candidato de la *union liberal* ó de la reaccion; para lo que le falta la fuerza al señor Martínez de la Rosa, es para hacer la oposicion a un gabinete.

«No aplaudió el programa de Manzanares en 1854, y votó la reforma en 1857?»

De muchos varones insignes se ha dicho que han vivido bastante para su gloria, poco para su patria. ¿Se dirá lo mismo del autor del Estatuto real?

Si acaso, lo dirán los de la *union liberal* que lo voten.»

Han circulado varios nombres, entre ellos principalmente el del general Ros de Olanó, para reemplazar al señor Concha en el mando de la isla de Cuba.

106 FOLLETIN DE EL OCCIDENTE.

LAS MUJERES DEL CAIRO.

117

120

FOLLETIN DE EL OCCIDENTE.

LAS MUJERES DEL CAIRO.

113

álzive templado por la gracia, daba a toda su fisonomía un sello de inteligencia, y su habitual serenidad precia a la sonrisa que me dirigió después de haberla saludado. La señora Carlés me dijo:

—Es una pobre joven muy interesante, cuyo padre es uno de los cheiks de la montaña. Desgraciadamente le han cogido hace poco los turcos. Ha tenido la imprudencia de ir a Beirut en la época de las turbulencias, y se le puso preso porque no había pagado el impuesto desde 1840. No quería reconocer el poder actual, y por eso se le han secuestrado los bienes. Viéndose cautivo y abandonado de todos, ha hecho venir a su hija que no puede ir a verle sino una vez al día; el resto le pasa aquí. La enseñó el italiano y ella enseñó a las niñas el árabe literal... porque es una sábia. En su nación, las mujeres de cierto nacimiento pueden instruirse y hasta ocuparse de artes, lo que se mira entre las musulmanas como la muestra de una condicion inferior.

—¿De qué nacion es?—pregunté.

—Pertenece a la raza de los drusos.

Entonces la miré con mas atencion. Vió que estábamos hablando de ella y esto la embarazó un poco. La esclava se había medio tendido a su lado en el diván y jugaba con las largas trenzas de su cabellera. La señora Carlés me dijo:

—Se llevan muy bien juntas; son como el día y la noche. Les entretiene hablar las dos juntas porque las otras son demasiado pequeñas. Algunas veces digo a la vuestra: si limitaras a tu amiga, aprenderías algo... Pero no sirve sino para jugar y cantar

canciones todo el día. Cuando se les enseña tan tarde, no aprenden nada.

Yo prestaba poca atencion a lo que me decía la señora Carlés, pues no había mas que mirar a su pupila; contuve, sin embargo, mi curiosidad, conociendo que no debía abusar de la sencillez de una buena mujer acostumbrada a recibir padres de familia, eclesiásticos y otras personas graves.

—¿Cómo es que esta joven drusa está en una escuela cristiana?—pregunté a la señora Carlés.

—No hay en Beirut establecimiento alguno de enseñanza, pues los musulmanes no conocen asilos para las mujeres, y no podía estar honradamente sino en una casa como la mía. Ya sabéis que los drusos tienen muchas creencias parecidas a las nuestras: admiten la Biblia y los Evangelios, y rezan sobre los sepulcros de nuestros santos.

No quise, pues, ser indiscreto y continuar preguntando a la señora Carlés; la leccion se había, ademas, suspendido y me despedí hasta el día siguiente.

Cuando salí de casa de la señora Carlés, no hice mas que pensar en la hermosa muchacha que allí había visto. Casi casi me creía enamorado. La verdad es que en todo el día no hice mas que pensar en ella.

Preocupado con estos pensamientos, atravesé la ciudad, sin importármese un ardite del movimiento de la multitud. Al salir de las puertas fortificadas por el lado opuesto al mar, se encuentran caminos profundos, con bastantes árboles, y a cuyas orillas se ven los espesos jardines de las casas de campo, mas arriba está el bosque de pinos quita-soles, plan-

que ahora se han afiliado a la *union liberal*. Progresistas que aceptan las persecuciones contra la prensa y todas las reformas reaccionarias introducidas por los mas reaccionarios reformadores.... ¡Progresistas ellos! No, no lo han sido nunca; por el contrario, han merecido la excomunion y el anatema que contra esas acomodaticias mómias ha lanzado muy justamente el verdadero partido progresista puro, que ya, de hoy mas, libre de la tutela de esos hombres funestos, podrá hacer mas fructifera su doctrina. Muchos de esos pseudo-progresistas, unidos hoy a la situacion que les ha dado empleos, no eran mas que inválidos, pobres achacosos que deseaban encontrar abiertas las puertas de un hospital y dispuesta una modesta hamaca donde tendiese para acabar sus míseros días, sumando tantos errores, tantas culpas, tantos desaciertos y tanta ineptitud como han amontonado en el tiempo, desgraciadamente largo, que han consumido en poner obstáculos mas bien que favorecer el progreso moral y material de su patria. Todo con buen deseo, todo con los mejores conatos de hacer el bien, todo sin mala intencion, que en esta falta de experiencia, de talento, de tacto, de prevision; por una sencillez estúpida de pensamiento, que acreditaba que el país estaría en su derecho reclamando de ellos la restitution de los sueldos y provechos que han obtenido de nuestro estrujado presupuesto. Ya volveremos a escribir sobre este asunto y a ocuparnos de esos santones que acaban de abjurar el nombre de progresistas, el nombre que solo merecen los que caminen, como nosotros, con la ley lógica de la humanidad, buscando el adelanto y el progreso racional, siguiendo las conquistas de la civilizacion y estudiando los medios de dar a los pueblos la mayor suma posible de libertad, en cuanto esté en armonia con su estado social, con su educacion, con sus hábitos y con su experiencia.

En nombre de la *union liberal*, en nombre de los principios constitucionales, nos vemos obligados a combatir a esta situacion que parece desconocer sus compromisos y haberse olvidado de lo que tenía la obligacion de cumplir. Y la combatimos bajo el punto de vista de las ideas liberales, nosotros que no tenemos compromisos, ni estamos ligados mas que a nuestra conciencia, ni hacemos pactos con nadie. Defendamos el sistema constitucional y atacamos las influencias que lo bastardean y desnaturalizan. Siempre independientes, y resueltos siempre a emitir nuestra opinion tal como la concebimos, no hemos de variar las condiciones de nuestro carácter ni de nuestra posicion para decir del general O'Donnell y de la situacion cuanto pensamos, sin saña, sin encono, pero con lealtad y con franqueza.

El secretario de la redaccion, E. de Soto.

Leemos en un diario ministerial:

«La Monarquía de ayer ha sido denunciada por haber atacado, en concepto del fiscal, el sistema representativo.»

No sabemos si, en efecto, el periódico denunciado ha atacado ó no al sistema representativo en uno ó los cuatro artículos objeto de la denuncia. Lo que sí sabemos es que el sistema representativo no pierde tanto con los

ataques de tal ó cual periódico absolutista, que hallan su correctivo en los periódicos liberales, como con las vejaciones, recogidas, denuncias y multas que se fulminan contra la prensa de todos colores.—Una de las condiciones esenciales del sistema representativo es la publicidad, la discusion, la polémica razonada. Traiga a este palenque cada partido sus doctrinas, sus principios y sus aspiraciones, y la misma prensa se encargará de denunciar ante la opinion pública y el buen sentido lo que sea erróneo, peligroso ó inconveniente. ¿Quiere hacer el favor de decirnos el periódico ministerial, de quien hemos tomado esa noticia, si está dentro de las condiciones del sistema representativo la ley de imprenta que nos riga? Es una pregunta que hacemos a nuestro colega apreciable.

¿Cuántas contradicciones!

Se advierte en estos días, dice *La Iberia*, gran actividad y no poco disgusto en muchos de los que se separaron del partido progresista. Ha fracasado, según se dice, el proyecto de modificación ministerial, ó encuentra al menos serias dificultades.

El Clamor, periódico ministerial, toca llamada apresuradamente para convocar todas las fuerzas situacioneras y aperebirlas a que se dispongan a una gran batalla. La batalla, según el indicado periódico, la presentarán las oposiciones en la votacion para la mesa del Congreso. *El Clamor* se muestra verdaderamente alarmado; y al ver su actitud, hemos llegado a temer por la existencia del ministerio. ¿Si le matarán los frios de diciembre?...

Sentimos que no haya habido avenencia en el juicio celebrado entre los directores de nuestros apreciables colegas *El Leon Español* y *El Clamor Público*. Bastante castigada está la prensa para que entre los mismos periódicos se aumenten los sinsabores y perjuicios que están sufriendo constantemente sus propietarios.

Hablando de las candidaturas para la presidencia del Congreso, dice *Las Novedades* que le gustaría ver a *La Epoca* combatiendo la candidatura del señor Rios Rosas y defendiendo la del respetable patriarca señor Martínez de la Rosa.—Cierto que sería, ó será, cosa de ver.—En otra parte dice el mismo periódico:

«De la respetabilidad del señor Martínez de la Rosa habló días pasados *la España* en términos poco lisonjeros para este patriarca; respecto de su resistencia en tantas evoluciones, fiamos mas que nuestro colega en la del candidato de la *union liberal* ó de la reaccion; para lo que le falta la fuerza al señor Martínez de la Rosa, es para hacer la oposicion a un gabinete.

«No aplaudió el programa de Manzanares en 1854, y votó la reforma en 1857?»

De muchos varones insignes se ha dicho que han vivido bastante para su gloria, poco para su patria. ¿Se dirá lo mismo del autor del Estatuto real?

Si acaso, lo dirán los de la *union liberal* que lo voten.»

Han circulado varios nombres, entre ellos principalmente el del general Ros de Olanó, para reemplazar al señor Concha en el mando de la isla de Cuba.

Parece que no ha sido muy bien recibida la candidatura para la mesa del Congreso que ha publicado *La Epoca*, a pesar de haber dejado dos placitas en blanco, de vicepresidentes, con el objeto, sin duda, de satisfacer ciertas exigencias. Corren otras muchas candidaturas formadas por varios de los diputados residentes en Madrid, y sobre las cuales se discutirá en la reunión que debe celebrarse el día 20 en casa del duque de Villahermosa.

Dicen los ministeriales que es cosa decidida que habrá discurso de la corona. El gobierno manifestará en él, del modo mas explícito, cuál es su pensamiento político y económico.

Esto quiere decir que pronto saldremos de dudas. Mas vale así.

Como es de casa...

Mientras a las ocho de anoche no se daba a algunos periódicos la correspondencia de la Mala, *La Epoca* debió recibirla antes de las siete, puesto que en su número, repartido a las nueve, daba una noticia que solo por el correo de anteayer pudo haber recibido.

Las elecciones municipales de Barcelona, que debieron celebrarse el 14, han sido aplazadas por disposición superior, para el día 20, 21 y 22 del corriente.

Han regresado a esta corte el señor don Francisco de Paula Montemar, director de *Las Novedades*, y el señor Rivero, director de *La Discusión*, que, como saben nuestros lectores, salió hace pocos días para Valencia.

Un diario ministerial desmiente lo dicho por *La Unión* sobre haber presentado la dimisión de sus cargos los diputados electos que ocupan posiciones oficiales.—Bien sospechábamos nosotros.

Cierto periódico situacionero ha dicho lo siguiente:

«El ministerio O'Donnell, a su advenimiento al poder, encontró inquietos los ánimos, estendida la desconfianza, agobiado el tesoro, desorganizados los partidos, entronizada la ambición de las pandillas»

Y *La Discusión* exclama al ver este boceto:

«Está pintada admirablemente, de mano maestra, la situación. El ministerio O'Donnell dejará la misma inquietud en los ánimos, la misma desconfianza, el mismo apuro en el tesoro y mayor desorganización en los partidos. ¡Para verdades, el tiempo, y para justicia, Dios!»

Hallándose próxima la terminación del plazo que el gobierno ha fijado para la introducción de granos extranjeros, algunos periódicos se han ocupado estos días en diferentes sentidos acerca de la conducta que debe seguirse sobre este punto.—Una publicación ministerial cree, sin embargo, que atendiendo al estado de los campos, a la cosecha pasada, y al mismo tiempo a los intereses de los labradores, no se prorrogará dicho plazo, concedido en circunstancias diferentes de las actuales.

Según *La Monarquía*, parece que si el señor general Zabala dimite el cargo de director general de caballería, le obtendrá el señor general D. Domingo Dulce.

Nos asociamos al espíritu del siguiente suelto que trae anoche la *Correspondencia*:

«Los artículos publicados por *La Discusión* en los números del 13 y 15 del corriente, acerca de la cuestión de Méjico, han causado profundo escándalo en los círculos políticos de Madrid. Se comprende que para hacer la oposición al gobierno en cuestiones interiores, se sostengan teorías absurdas y principios exagerados, y aunque se intente sacar partido para volverlas en contra suya, de las disposiciones mas acertadas del gobierno. Pero lo que no se compren-

de, lo que nadie acierta a explicarse satisfactoriamente, lo que hace imposible toda polémica, es que un periódico español se constituya en defensor ciego de una causa que tiene frente a la nación entera; de una causa que representa el asesinato de los españoles en el extranjero, el saqueo y destrucción a sus propiedades, y el odio hacia España y hacia todo lo que lleva el nombre español. Por nuestra parte, no debemos, ni podemos, ni queremos discutir en este terreno.»

La escuadrilla española que debe recorrer las costas del Riff saldrá en breve de Cádiz para su destino, pues han sido ya aprobadas por el gobierno las instrucciones dadas al jefe de la escuadra, el brigadier don Segundo Diaz Herrera.

Juzga *La Iberia* que es un pobre recurso el que adoptan los ministeriales para detener a las oposiciones, exclamando: «¿Qué vais a hacer? ¿No veis lo que vendrá detrás del general O'Donnell?—Si el país estaba desorganizado a la subida al poder del conde de Lucena, como dicen sus amigos, cree el periódico progresista que una gran parte de la culpa debe recaer sobre el general O'Donnell; y si este ha remediado algunos de los males que ocasionó, lo cual es dudoso, lo mas a que puede aspirar es a que se le apliquen aquellos conocidísimos versos:

«El señor don Juan de Robres,
con caridad sin igual,
hizo este santo hospital
y también hizo los pobres.»

Y luego continúa:

«Pero el general O'Donnell no ha hecho esto siquiera: la situación política de España es hoy tan crítica como el día que subió al poder; mas crítica aun, porque una de las soluciones que entonces estaban en cartera, o por lo menos se anunciaban, la de la unión liberal, se ha probado que no sirve. ¿Qué ha hecho, sino, para dar estabilidad a lo que no la tenía? ¿Dónde están las reformas que ha planteado? ¿Dónde las mejoras que ha introducido? ¿No tiene en suspenso todas las cuestiones para cuando se abran las Cortes? ¿Se ha atrevido siquiera a renunciar a la autorización para plantear la ley de imprenta? ¿Ha osado permitir ni negar su permiso para levantar la estatua de Mendizábal? ¿Ha hecho algo mas que variar algunos nombres en las nóminas de los que cobran del presupuesto; decretar una desamortización coja, después de haber dejado sin efecto una ley hecha con su concurso, y sobre cuyo proyecto quiso llevarse los honores de la iniciativa; declarar inconstitucionales a los que no se conformen con una Constitución que él desgarró en 1854; llamar facciosos a los que no se exaltasen con una reforma que él combatió hace un año desde su asiento del Senado; quitar la alhambra a unas Cortes agonizantes, y elegir otras que se la quitarán a él? ¿Y basta eso para afianzar un gobierno? ¿Es eso lo suficiente para crear una situación? ¡Ah, no!»

Los mismos ministeriales, los mismos que se entusiasman con la seguridad que el gobierno ha dado al país (cuando él no la tiene), saben que no se ha adelantado nada; que la calma que hoy hay es la que precede a la tempestad; que la política parece calmada, porque se espera para empezar el combate a que se abran las Cortes, con las cuales el gobierno actual no podrá gobernar, y sin las cuales no podrá vivir si las cierra; que si aquí hay alguna solución posible, el general O'Donnell no la sabe o no puede o no quiere aplicarla; que esa política empírica que sigue, y que consiste en curar los males de la nación atacando los síntomas sin descender nunca a su origen, es buena cuando mas para ganar días, nunca para curar radicalmente; que la aplicación de proyectos como el de la fusión de los partidos en la unión liberal, es a propósito solo para deslumbrar a personas muy honradas, pero que no entienden de política, y para atraer a los ambiciosos que desean mudarse para mejorarse; que con esos desiertos de todos los campos se forman bandos algarizos como las de los aventureros, que por lo que tenían de católicos vejaban a los protestantes, y por lo que tenían de protestantes vejaban a los católicos, pero no un ejército regular; que el tiempo corre, que el mal apura, que se agrava con la dilación; que tienen razón de sobra los periódicos, así progresistas como moderados, así absolutistas como demócratas, que repitiendo el grito del país, exclaman con hor-

ror y a una voz, como los viajeros de un tren descarrilado: «¿A dónde vamos a parar?»

Y si el general O'Donnell, llamado a curar los males de la patria en un momento extremo, no ha sabido curarlos; si no ha adelantado nada con la aplicación de sus remedios inútiles, ¿por qué temer que se vaya? ¿Podrá suceder en su ausencia sino lo que en su presencia está sucediendo, que el enfermo luche, con solas las fuerzas de su naturaleza, contra la violencia de la enfermedad? ¿Es que se quiere decir que el general O'Donnell, que es inútil en el gobierno, podrá ser un obstáculo en la oposición, y que es bueno por eso tenerle en el gobierno donde no hace nada? ¿Será curioso?

Lo que pasa al general O'Donnell es lo natural: su caída es conveniente, venga detrás lo que viniere. Depende de la situación del país. Hay aquí un mal grave que todos palpan; que cada partido cree conocer; que cada partido designa con un nombre diverso, y a que cada partido, cada fracción, casi podría decir cada particular, quiere aplicar un remedio distinto. Se irán aplicando todos uno por uno hasta que se encuentre el verdadero, y por eso el de la unión liberal se ha aplicado como se aplicó la reforma de Narvaiz. Lo mismo que la reforma, el remedio de la unión liberal se ha visto que no sirve.

Tomamos de *El Estado*:

«Según dice un periódico ministerial, es cosa decidida que habrá discurso de la corona. El gobierno manifestará en él, del modo mas explícito, cuál es su pensamiento político y económico. Por lo cual ya tiemblan nuestras carnes. ¿Qué deplorable fecundidad! ¿Quién había de suponer que el ministerio tenía un pensamiento, y luego otro... y ahora otro? Bien que el de presentar el presupuesto a las Cortes ya no es un pensamiento, sino un plagio. El pensamiento o sea un misterio, y probablemente lo será toda la vida. Y el último orno es una simpleza con que se va a entretener a los buenos de los progresistas, tal como descentralizar algo la administración a la Egaña, desamortizar un poco a lo Bravo Murillo, y establecer el jurado para la imprenta como el señor Bertrán de Lis. ¿Y hay gentes en el mundo que llaman a esto pensamientos?...»

La España discurre en estos términos sobre el futuro Congreso y los diferentes elementos que entrarán a componerlo:

«Ha sucedido con el Congreso de la unión liberal, lo que todos previeron que sucedería, y es, que viéndole ya fuera de las urnas, completamente elaborado, todos le miran y ninguno le conoce. Todos ven el rostro de los elegidos, pero tan desfigurado en lo general, que no se atreven a asegurar que sea el mismo que antes conocieran.

La Epoca, que en punto a fisonomía no cede jamás la palma a nadie, ha sido quien primero se ha lanzado a darnos con su natural desenfado, la noticia exacta y circunstanciada de los elementos que constituyen la cámara tan trabajosamente elegida; pero lo hace con tal ligereza y voluntariedad, que todo el mundo se ha sonreído al leer su descripción, exclamando con indiferente desden: ¡cosas de *La Epoca*! El asunto, sin embargo, es importante, y nosotros nos proponemos sujetarlo a nuestro juicio, aunque no de esa manera infundada y caprichosa, sino profundizando mas en el examen de las cosas que en el de las personas; porque los hombres en política, en último caso, serán lo que deban ser, y no lo que ellos mismos quizá, u otros, se hayan propuesto que sean.

La tarea que nos proponemos, pues, no es tan fácil como la que ha desempeñado *La Epoca*, y para tratarla fundamental y concienzudamente, tenemos que resolver algunas cuestiones previas.

Sea la primera la organización de lo que se llama *unión liberal*, porque es cosa de que tanto se ha hablado, todavía existen sobre su definición opiniones diferentes; y para que nuestras apreciaciones sean exactas, preciso ha de ser, ante todo, convenir en la forma que nosotros damos a esa coalición, o como quiera llamarse.

Constituyen principalmente la *unión liberal* dos elementos: el primero, mas débil y menos numeroso, el partido propiamente dicho cuyo núcleo es el vicalvarismo, o mas bien el general O'Donnell, y aquellos de sus adeptos que, no habiendo figurado antes en política, se han afiliado a la bandera de su nombre, o que habiendo militado antes en los bandos moderado o progresista, los han abandonado completamente. A este grupo pertenecen, por ejemplo, los señores Verdugo, Soria y Falguera, Yañez Rivadeneira, Gener, Hazañes, Leon y Medina.

El segundo elemento ya no es propio, sino de alianza; y este lo constituyen los moderados y progresistas que, habiendo modificado algo sus doctrinas, pero sin abandonarlas del todo, han creído que podrían constituir un nuevo partido con la parte, en su juicio, mas selecta de cada uno de los antiguos. A este grupo pertenecen, por una parte, los señores Ríos Rosas, Calderón Collantes, y por otra, los señores Roda, La Serna, Santa Cruz, etc. Constituida así la *unión liberal*, es preciso ahora considerar los que, no ya como parte de ella, sino como aliados, se han prestado a darle su apoyo con ciertas condiciones, pero sin renunciar a los principios de sus antiguos partidos; y a esta clase corresponden, por una parte, los señores Martínez de la Rosa, Mon, Mayans, Pidal y pocos mas, y por otra, Lafuente, Alfaro, Rivero Cidraque, Camacho y otros.

Hay que agregar luego aquellos ministeriales que lo son de todos los ministerios, puesto que pertenecieron a la mayoría disuelta, y hoy han continuado en sus destinos y recibido el apoyo del ministerio para salir diputados, como los señores Estrada, Quintana, Mérida y otros; los cuales, si bien han de considerarse como ministeriales, hoy es probable que constituido un nuevo gabinete, lo apoyasen como al actual. Por manera, que para apreciar el verdadero carácter del Congreso, es necesario dividirlo en varios grupos. Ya hicimos esto en uno de nuestros artículos anteriores, y de aquí la división hicimos las deducciones convenientes. Ahora vamos a presentar otra para que se vea que las deducciones son lógicamente siempre las mismas.

Es preciso además tener en cuenta que esos grupos presentan diferente aspecto y tienen mas o menos importancia, según que se les considere por el número de sus individuos, o por su representación y carácter. Bajo este supuesto creemos que, atendido el número, en el Congreso prepondera el elemento moderado; es decir, que numéricamente contados, hay mas moderados de actualidad o de raza, que progresistas; pero atendidos la representación y el carácter, tiene preponderancia el progreso; puesto que el partido progresista cuenta con todos sus jefes y notabilidades de todas las fracciones, mientras que al moderado le faltan, no solo muchos de sus hombres distinguidos en las diferentes fracciones, sino que los que de este origen existen, son los mas tibios en sus creencias, los que si no están cerca de abandonarlas, al menos las han modificado.

Ahora bien; partiendo de estas bases, que creemos que no pueden ponerse en duda sin descender a una enumeración detallada y nominal por ahora, diremos: 1.º, que en el Congreso que va a abrirse se perciben desde luego dos grandes fracciones: una de moderados de raza, otra de progresistas de la misma índole, sin distinguir por ahora en ninguna de las dos los puros y los degenerados; de manera que habrá mas de 130 moderados y mas de cien progresistas; componiéndose el resto de unos treinta o cuarenta vicalvaristas, y otros tantos ministeriales de todos los ministerios; 2.º, que entre los progresistas hay mas número de ministeriales que entre los moderados. La razón de esto es evidente. La fracción aliada moderada, en la cual figuran como primeros adalides los señores Martínez de la Rosa, Mon, Mayans, Pidal, está compuesta y consta de una clientela que puede presentar en caso necesario mas de 60 votos, mientras que la fracción progresista no tiene, fuera de los puros, una organización propia.

¿Cuál es, pues, la consecuencia necesaria de esta rara organización? Que no puede ni el actual ministerio, ni otro alguno, contar con mayoría bastante fuerte para gobernar.

La fracción pura vicalvarista es indudablemente la mas exigua: cuenta a lo mas con una mitad de los votos que tiene cualquiera de las otras dos; la moderada, o la progresista, que son ministeriales *sub condicione*. Por consiguiente, la decisión de las grandes cuestiones depende, en el actual Congreso, de las oposiciones. He aquí por qué creemos que no hay mayoría para gobernar. Vamos a demostrarlo.

Comenzaremos por la cuestión de presidencia. Tres aspiraciones se presentan desde luego e inevitablemente a dirigir la cámara: primera, la del vicalvarismo; segunda, la del partido moderado; tercera, la del progresista. ¿A cuál de estas se inclinará el ministerio? ¿Es al vicalvarismo? Pues supongamos que se presenta el señor Ríos Rosas como candidato ministerial. La oposición progresista presentará al señor Olózaga. En este caso el candidato ministerial contará con la fracción vicalvarista (30 votos), con parte de la moderada ministerial (50 votos); pero Olózaga contará con la oposición progresista (35 ó 40 votos), con gran parte de los hom-

bres de su comunión, ministeriales (50 votos); ¿quién va a decidir aquí? La oposición moderada, supongamos que el ministerio se decida por un candidato moderado, Mon ó Martínez de la Rosa; este tiene entonces en contra suya toda la falange progresista ministerial y de oposición: la decisión, por consiguiente, dependerá también de la oposición moderada. Es decir, que hallándose dividida la cámara en siete partes, a saber:

- 1 Oposición progresista.
- 1 Oposición moderada.
- 2 Ministerial moderada.
- 2 Ministerial progresista.
- 1 Ministerial vicalvarista.

teniendo dos de estas partes constantemente en la oposición y la mitad de las otras cuatro fluctuantes, según que se atiendan mas o menos a sus exigencias, han de resultar siempre cuatro en contra, y solo tres en favor. Cuando el ministerio adopte el color moderado, le combatirán los progresistas ministeriales y de oposición, y no le apoyarán los moderados puros: cuando se incline al progreso, será combatido por los moderados de todas clases, y no le apoyarán los progresistas puros.

Esto, que sucederá al ministerio O'Donnell desde la cuestión de presidencia en adelante, acontecerá a cualquiera otro gabinete que se formara: por eso hemos dicho que el Congreso tan trabajosamente formado está, por su índole y constitución, impropio para funcionar. Tal es la ley de la expiación. Eso se dijo injusta e infundadamente del que ha sido disuelto, en el cual se hallaban reunidas todas las fracciones de un mismo partido, que a fuerza de abnegación pudieron dar firme apoyo a dos gabinetes distintos. Esto pudo suceder, porque dentro de un mismo partido, las concesiones individuales honran, porque tienen origen en la virtud de la abnegación; pero eso mismo no puede esperarse de partidos diferentes, porque entonces las concesiones son consideradas como una mengua, porque han de apoyarse en la inconsecuencia, y los hombres dignos, que ceden a elevadas consideraciones de bien público, no reniegan jamás de las doctrinas que han profesado y de que han hecho ostentación ante el país.

Al tiempo ponemos por pie de nuestras apreciaciones. Con el Congreso actual no se puede gobernar, ni en sentido moderado, ni en sentido progresista, ni en sentido vicalvarista, si es que el sentido vicalvarismo tiene alguna significación que no sea negativa. Esto aseguramos. ¡Poco hemos de tardar en ver si nos equivocamos en este pronóstico!

El Estado suelta anoche la siguiente andanada contra el ex-jefe de *Llances*, en su artículo de fondo:

«Los guarismos que aparecen en la estadística del futuro Congreso, publicada ayer en *El Estado*, guarismos cuya exactitud creemos difícilmente atacable, son una prueba clara, evidente, matemática de lo que en el espacio de dos meses venimos uno y otro día sosteniendo; corroboran que un Congreso elegido por influencia de un ministerio que carece de principios políticos, ha de ser por necesidad un Congreso donde reine la mas dolorosa heterogeneidad, si se le mira por el lado serio y patriótico; o donde reine la mas deliciosa confusión si se le considera en un aspecto mas superficial: de todas suertes, la lógica que, como ayer decíamos, no tiene entrañas, determina como consecuencia de un ministerio, donde están los vencedores y los vencidos, los que defendieron y los que atacaron, un Congreso donde se hablen tambien todas las lenguas desde la monarquía pura hasta la democrática, donde se amalgamen todas las opiniones y ninguna prevalezca, donde se haga de todo punto imposible el alto fin a que son siempre llamados los cuerpos colegisladores.

Por Dios, que el señor Pidal Herrera ha conquistado una corona que oscurece la de todos los políticos pasados, que dará envidia a todos los políticos venideros.

Por Dios, que el ministerio o de la llamada unión liberal, ni aconsejado por sus enemigos mas crueles pudiera haber procedido de una manera mas infeliz para su crédito y su estabilidad.

Ha perturbado completamente la administración pública; ha dado un ejemplo que nunca igualmente funesto lo vieron los pueblos para proteger sus candidaturas oficiales, ha levantado la estatua del enervismo y de la guerra electoral quince codos mas alta que la mas alta de cuantas pudieron levantar los gobiernos de opiniones políticas, ya progresistas ya moderadas: pública, solemne y oficialmente, ha

Cairo santones y derviches entraren las iglesias por curiosidad o por oír la música, y demostrar mucho respeto y recogimiento.

Había en la mesa cerca de nosotros, un Nuevo Testamento en francés; abrí maquinalmente aquel libro y encontré en la portada un retrato de Jesucristo y detrás otro de la Virgen. Mientras examinaba aquellos grabados, acercóse a mí la esclava y poniendo el dedo en el primero, me dijo:

—¡Aisé! (Jesús), y en el segundo: ¡Myriam! (María).

Acercó el libro entreabierto a sus labios: pero retrocedió exclamando:

—¡Maftsch! (Eso no).

—¿Por qué retrocedes?—le pregunté.—No honrais en vuestra religión a Aisé como un profeta y a Myriam como una de las santas mujeres?

—Sí, dijo, pero está escrito: «no adoraráis las imágenes.»

—Ya veis, dijo a la señora Carlés, que no está muy adelantada la conversión.

—Tened paciencia, me contestó la señora Carlés.

III.

Una akhalá.

Levantéme con una grande resolución. Cogí a Zetneby de la mano y la miré como un padre puede mirar a su hija. La señora Carlés se engañó sin duda acerca del sentimiento que me inspiraba, porque me dijo:

riosidad de viajero en las preguntas que hice a la jóven, así que no me costó mucho trabajo hacerle comprender que lo poco que me había dicho el primer día había llamado mi atención.

—No sería difícil, dijo a la señora Carlés,—que fuese yo útil en algo a estas personas: yo conozco a un amigo del bajá; además, sabéis vos que un europeo un poco conocido tiene siempre influencia con los consules.

—¡Oh! sí, hacello si podeis,—me dijo la señora Carlés,—esta jóven lo merece mucho, y probablemente tambien su padre. Es lo que ellos llaman un *akhal*, un santo, un sabio, y su hijo a quien he enseñado tiene el mismo título entre los suyos; *akhal-siti* (señora de talento).

—Pero no sé mas que su sobrenombre; ¿tiene algun otro?

—Se llama Saluna; el otro nombre le es comun con todas las mujeres que pertenecen al órden religioso. He hecho cuanto he podido por que la pobre niña se volviese cristiana,—dijo la señora Carlés;—pero dice que su religion es la misma; cree todo lo que nosotros creemos, y va a la iglesia con nosotras. Estas gentes son lo mismo que los turcos; vuestra esclava, que es musulmana, me dice que respeta tambien sus creencias, de suerte que acabo por no decirle nada. Y, sin embargo, cuando se cree en todo, no se cree en nada.

tados allí hace dos siglos para impedir la invasión de las arenas que animaran el promontorio de Beirut. Los troncos rojizos de esta plantación regular que se extienden admirablemente en un espacio de muchas leguas, parecen las columnas de un templo levantado a la naturaleza, y que domina por un lado el mar, por otro el desierto, estas dos cosas tristes del mundo. Alguna vez había ido a meditar a aquellos parajes sin objeto definido; en la actualidad tenía una idea fecunda; se había realizado para mí la mujer ideal que todos buscamos en nuestros sueños.

A la mañana siguiente, me apresuré a volver a casa de la señora Carlés. Para dar un pretexto cualquiera a aquella visita tan próxima, había ido a comprar al bazar de los vestidos de mujer algunos adornos de seda y flores artificiales, que las levantis usan en sus peinados. Cuando llevé todo aquello a la esclava, que había entrado en la habitación de la señora Carlés, se levantó dando gritos de alegría y se fué a la galería para enseñarlo a su amiga. Habíala seguido para volverla a su sitio, pero toda la clase estaba participando ya del sentimiento de admiración, y la jóven drusa me miró sonriendo de una manera que me llegó al corazón.

—Ves, dijo la señora Carlés a la esclava,—si quisieras aprender a coser, el señor te compraría en el bazar siete u ocho varas de tafetan y podrías hacer un traje de gran señora.

Pero la esclava hubiera preferido el vestido hecho.

Me pareció que la jóven drusa dirigía una mirada bastante triste a aquellos adornos, que no convenían a su fortuna. La señora Carlés no vió sino una cu-

—Eso es lo que yo quiero hacerle comprender: ya lo ves, hija mía, si quieres hacerle cristiana, tu señor se casará contigo tal vez y te llevará a su país.

—¡Señora Carlés!—exclamé yo,—no voyais tan adelante en vuestro sistema de conversión. ¿Qué diablo de idea teneis? Jamás he pensado en esta solución. Es triste al marchar de Oriente a Europa no saber qué hacer de una esclava que se ha comprado; y pero casarse con ella! Esta mujer tiene diez y ocho años, lo cual es mucho en Oriente; no le quedan mas que diez años para estar de buen ver; después de lo cual yo quedaría jóven todavía, esposo de una mujer amarilla, que tiene los labios labrados en la frente y en el pecho y en la nariz izquierda el agujero de un anillo que ha llevado. Pensad que está regular con el traje oriental, pero que le sentaría horriblemente el traje europeo. ¡Ya veis el papel que haría yo entrando en un salon con una belleza de que se sospecharía que tenía guantes antropófagos! Sería cosa muy ridícula para ella y para mí. No, jamás haré semejante disparate.

Levantéme y pasamos a otra habitación en la galería, donde las jóvenes seguían estudiando bajo la vigilancia de la mayor de ellas. La esclava se arrojó al cuello de esta, de suerte que le impidió ocultarse el rostro como lo había hecho a mí llegada.

—¡Ya makbouba! es una amiga mía,—exclamó.

Y dejándose ver la jóven, me dejó admirar su rostro en el que la blancura se unía al dibujo puro del tipo egipcio que tiene algo de real. Un aire de

(votos)
derada,
un can-
esta;
je pro-
por po-
sición
a la cá-

dispuesto la cooperación eficaz de sus subordinados y agentes; y todo, ¿para qué? Para traer 26 vicalvaristas, 63 moderados calientes, 72 progresistas tibios, 13 ministeriales probables, 26 monistas, 81 moderados de siempre y 35 progresistas de los que no cobran del presupuesto; esto es, para proporcionar a un Congreso dentro del cual le espera, racionalmente juzgando, el mas descarado, el mas triste papel que pueden los hombres políticos representar en determinadas circunstancias.»

Hé aquí en qué términos da cuenta *El Diario de Barcelona* de lo ocurrido en las segundas elecciones verificadas en la capital del Principado:

«Ayer terminaron en esta capital las segundas elecciones para el diputado a Cortes del primer distrito de la misma, habiendo obtenido en los días de votación el señor don Juan Güell una mayoría de 85 votos sobre el candidato contrario don Patricio de la Escosura.

En las secciones segunda y tercera, la votación y escrutinio se pasaron sin ocurrir ningún incidente notable.

En la sección primera, salón de la Lonja, poco antes de las cuatro de la tarde, los secretarios escrutadores, que todos pertenecían a una de las dos facciones que se disputaban el triunfo, presentaron una protesta sobre la votación de un extranjero que figuraba en las listas; pero habiendo en dicha protesta hechos que eran inexactos, en concepto del señor presidente, dijo este que sólo la admitía en la parte de exactitud que tenían los hechos y no en la restante, y después de haber mediado algunas explicaciones sobre el particular, se retiraron del salón los secretarios escrutadores, desoyendo los ruegos del señor presidente para que se abstuvieran de dar este paso inusitado.

En este estado, el señor presidente requirió un escribano que se hallaba presente para que levantase acta de la legalidad con que se procedía, y nombrándose en seguida escrutadores los dos electores de mas edad y los dos mas jóvenes que se hallaban presentes, y después de invitar a todos los electores allí reunidos a que se acercasen a la mesa, se procedió con toda escrupulosidad al recuento de votos y demás formalidades de la ley, dando el resultado que mas abajo indicamos.

Hallándose obstruido el tránsito público en la plaza de la Constitución por gran número de personas, cuya mayoría no eran por cierto electores, luego, después de transcurrida la hora del escrutinio en los colegios que dan a la misma, el Excmo. señor gobernador civil, acompañado de alguna fuerza, hizo desalojar aquel sitio, lo que se efectuó sin novedad particular, como tampoco la acaeció durante el día.

Ocupándose del propio asunto, escribe *La Iberia* lo que a continuación trasladamos, y que, a decir verdad, no guarda mucha armonía con la relación del periódico barcelonés:

«No nos habíamos equivocado en nuestros pronósticos. El triunfo obtenido por el gobierno en las segundas elecciones de Barcelona, es la herida mas tremenda que puede recibir la situación. En ninguna parte han sido las coacciones mas violentas ni mas descaradas; en ningún distrito se ha desplegado tanto lujo de arbitrariedad, ni la influencia moral se ha hecho sentir tan grave y desordenadamente. La situación ha hecho esfuerzos desesperados para que el señor Escosura no ocupase el puesto que le corresponde en el parlamento, frente del conde de Lucena, sin duda porque no quiere que se recuerden los incendios de Valladolid ni los sucesos de julio, sobre cuyos puntos nadie puede dar mas luz, ni presentar mas datos que el ex-ministro de la Gobernación que fué a Valladolid con amplios poderes del gabinete, y el que fué elegido por el general O'Donnell como pretexto para los acontecimientos del 14 de julio.

La unión liberal ha imitado en la cuestión electoral, como en todas, la conducta de los poderes mas reaccionarios y coercitivos de España; y ha coronado su obra de violencia electoral con las últimas ocurrencias de Barcelona, que no tienen ejemplo en nuestra historia contemporánea. Pero basta de comentarios, porque la sencilla relación de los hechos es suficiente por sí misma para colocar a la unión liberal en el sitio que merece en la conciencia pública.

Hé aquí lo que nos dicen en una carta:

«Ayer terminó la gran batalla electoral. El gobierno ha triunfado por 85 votos de mayoría. Los colegios electorales han estado rodeados de fuerza armada... para proteger la libertad de los electores. El gobernador de la provincia, señor Llares, ha anulado las glorias del general Zapatero, y se ha granjeado una verdadera reputación en Barcelona.

En la sección de la Lonja, presidida por don Baltasar Fiol, tanto este como el corregidor, señor Santa María, han procedido como furibundos retrógrados. No quisieron admitir varias protestas que se presentaban a la mesa, declarando de *motu proprio* que eran infundadas, habiendo el señor corregidor mandado callar a los secretarios escrutadores, cuando estaban deliberando sobre la admisión de las referidas protestas, siendo estos con el presidente los únicos que según la ley pueden y deben resolver las cuestiones dudosas. Estos llamaron la atención al señor Santa María, diciéndole que su autoridad allí no alcanzaba porque había presidente de la mesa; pero el señor Fiol y el corregidor insistieron en no admitir las protestas; y viendo la intervención directa del señor Santa María en la elección, los secretarios se marcharon, abandonando la mesa donde era desconocida su autoridad.

En este conflicto hubo momentos de confusión, y la fuerza armada circundó el colegio electoral, lo cual produjo carreras y alarmas. Por fin quedaron solos los señores Fiol y Santa María en la mesa, y para hacer el escrutinio llamaron a cuatro electores del partido moderado que hicieron de secretarios.

No digo mas.

En los otros colegios se presentaron protestas. En la plaza de San Jaime había mas de dos mil personas esperando pacíficamente el resultado de la lucha en la sección de la Audiencia. Al concluirse el escrutinio, los mozos de escuadra y la tropa, penetraron en guerrilla en la plaza, mandados por el goberador, quien a grandes gritos echó a la gente, causando con esto una confusión tal, que se cerraron muchas tiendas, y hubo carreras, sustos y pataletas, etc. El gobierno ha querido ganar a todo trance. Ya

ven Vds. los medios empleados. Han votado mas de 82 eclesiásticos.

La derrota de Escosura ha sido una verdadera victoria.»

Nuestro apreciable corresponsal de Manila nos escribe la siguiente carta:

«MANILA 21 de setiembre de 1858.—Así como tengo dicho a Vds. en mis anteriores que es muy conveniente la ocupación de muchas de las islas de este archipiélago, que son tan importantes por sus producciones como por su situación, y que aúnan en poder de moros piratas, se acordarán que les he dicho también que para ello es necesario tener un suficiente número de barcos de vapor para poder visitar muy a menudo y socorrer en cualquiera ocasión los destacamentos de los puntos ocupados; y en este apostadero de Filipinas solo hay cuatro vapores, el *Jorge Juan*, que es de regular porte, el *Reina de Castilla*, que es mediano, y los dos pequeños *Cano* y *Magallanes*, pero todos ellos a fuerza del continuo servicio que están prestando, pues no son suficientes para tantas atenciones como hay que cubrir, están ya en estado de vejez, y necesitan reparos muy a menudo. Ahora mismo se está tocando la escasez de vapores, pues es sabido que todos los puntos que se han ido ocupando, remontándonos al año 1837 que se principió por Benguet y el centro del Abra, siguiendo en los años después una gran parte de la Nueva Vizcaya, la isla de Basilan y ahora la de Balabac, ha sido necesario en todas partes demorar el terreno y construir edificios, y hasta tanto que ha estado todo bien desmontado y la tierra ventilada, en todas partes se han experimentado la misma clase de calenturas que concluyen por hinchazón y causan muchísimas bajas. Si hubiese habido vapores suficientes, se habrían podido relevar esos destacamentos cada cuatro ó cinco meses en el primer año, que es el mas peligroso, y de este modo se habrían evitado muchas desgracias. Y no se figuren Vds. que para mantener la marina de vapor en estas islas sea necesario aumentar considerablemente el presupuesto, pues como entonces se suprimirían el bergantín *Sipion* y una multitud de embarcaciones pequeñas de vela, cuyos sueldos y entretenimiento suben a una cantidad muy crecida, se compensarían unas cosas con otras y el mayor costo sería recompensado con mucha ventaja por las mayores utilidades que reportaría.

La expedición para ocupar la isla de Balabac, compuesta de tres compañías de infantería, un destacamento de artillería y una brigada de presidarios, salió de esta con su gobernador, don Julio Gabriel Garnier, a fines de diciembre último. Las noticias que de tarde en tarde se iban recibiendo eran de lo mucho que se adelantaban en el desmonte y construcción de edificios; a principios de este mes ya se supo que estaban atacados de las calenturas y que había algunas bajas; pero la última noticia que se acaba de recibir, es de haber muerto el gobernador, señor Garnier, un capitán de infantería y dos subalternos, el comandante de artillería, varios sargentos europeos, bastante tropa indígena y muchos presidarios, que que estaban muchos enfermos entre ellos, de mucha gravedad, un capitán de infantería.

Nuestro celoso y activo capitán general ha dispuesto en seguida que se apareje el primer vapor que se ha podido para llevar allí una compañía de infantería y algunos empleados para cubrir las bajas y relevar a los enfermos, llevando al mismo tiempo todo cuanto puede ser necesario para remediar el mal, nombrando gobernador militar del establecimiento al teniente de navío D. F. Gayoso.

Con el mismo buque que ha traído las últimas noticias de Balabac, ha venido el reverendo don Carlos Cuarteron, misionero español, que reside en la inmediación de Balabac y cerca de la costa de Borneo, quien parece que se ofrece a proveer de ganado y otros efectos para el sosten de nuestra colonia. Por este último correo se ha corrido la voz, no sé con qué fundamento, de que ese gobierno iba a mandar a estas islas varios vapores grandes y chicos, y aunque nada extraño sería, porque el entendido señor Quesada, actual ministro de Marina, conoce bien las necesidades de este país, con todo, como nos hemos llevado chasco con la casa de moneda, esperamos verlos llegar para convencernos.

Por el correo pasado hablé de las expediciones que han salido para Cochinchina ó mas bien para la isla de Anan, que es el punto donde deben reunirse todas las fuerzas; ahora se aguarda que vengan a buscar las últimas cuatro compañías de infantería, otra batería de artillería y la caballería; para los pertrechos que se hallan dispuestos para embarcarse se han fletado en esta buques de vela para conducirlos.

El señor Díaz Argüelles ha sido consecuente con su amigo el general Crespo hasta el último momento; pues a uno de aquellos dos niños que hace dos años vinieron de la Habana y le llamaban papá, y que al mayor de golpe y porrazo le hizo nada menos que administrador de la aduana de Sual, cuyo nombramiento, por supuesto no fué aprobado, con todo, el señor director de Ultramar le ha mandado ahora el nombramiento de oficial segundo de estancadas con 1,000 pesos anuales, sueldo que un buen empleado de carrera, no siendo asturiano, necesita muchos años para obtenerlo.

En mi carta anterior, al hablar de las tropas que se embarcaban para Cochinchina, padece una equivocación diciendo que el jefe de marina que se embarcaba era el señor Molina, siendo así que fué el señor capitán de navío Lozano.

Leemos en la *Gaceta Militar*:

«En todos los países que dependen de Constantinopla se está tocando diana. Ora son los soldados turcos que se sublevar pidiendo socorros y pan; ora los cristianos contra los turcos, ó estos contra aquellos. Esto nos recuerda el bajo imperio. En pocos años el sultan quedará reducido a Constantinopla, como Constantino á Bizancio; un pueblo enfurecido se presentará a las puertas de la ciudad del Bósforo, y Abdol-Mejid, u otro sultan, perecerá con sus bravos soldados, y volverá el imperio á los griegos. ¡Terrible ley de la expiación!»

Dice *La Epoca*:

«Como la escuadra española enviada á Tampico conseguirá con solo presentarse a la vista de aquella plaza la libertad de todos los españoles y el reintegro inmediato de las cantidades que les han sido arrancadas, no nos hemos equivocado al decir, fundados en datos que no debe tener la *Correspondencia*

autógrafa, que nuestras fuerzas navales llevan allí una misión exclusivamente de protección y de paz. Si otro fuera su carácter, se compondría nuestra escuadra de mayor número de buques, y habría transportado en ellos tropas de desembarco.»

Por toda la sección de sueltos,
El secretario de la redacción, E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) se ha servido señalar la hora de las tres de la tarde del día 19 del corriente para el besamanos general que debe verificarse con el plausible motivo de ser sus días.

RESOLUCIONES TOMADAS POR EL MINISTERIO DE LA GUERRA.

Quintas.

6 noviembre 1858. Al capitán general de Castilla la Vieja.—Concediendo poner un sustituto al quinto del reemplazo de 1857 por el cupo de Jaramundi, José Rodríguez Freije.

Al de Castilla la Nueva.—Negando a Francisca Pérez y Jimenez se exima del servicio militar a su hijo Antonio Leon.

Al de Granada.—Id. redimir su sueldo por 6,000 reales a Julian Navarro Grande, quinto por Al-buman.

Crucés.

Id. id. Al director general de caballería.—Negando Mayor Antigué en la cruz de San Hermenegildo a D. Santiago Courtoy y Alvarez, capitán del regimiento del Principe, tercero de caballería.

Infantería.

8 id.—Al director general de infantería.—Concediendo licencia a D. José Alvarez y Galin.

Al mismo.—Id. prórroga a D. Ramon Bryant y Galiano.

Al mismo.—Id. a D. Vicente Martinez y Bernal.

Al mismo.—Nombrando ayudante a D. Joaquín Alcaide y Jimenez.

Al mismo.—Id. a D. Antonio Sanchez Boada y Diaz.

Al mismo.—Destinando al provincial de Montevideo a D. José Vaamonde y Madrid.

Al mismo.—Id. al batallón cazadores de Vergara a D. Francisco Galvez y Arévalo.

Al mismo.—Id. al regimiento de Leon, núm. 35, a D. Antonio Iruja y Chanot.

Al mismo.—Id. pase al colegio de infantería al cadete aspirante del de caballería D. Manuel Arnijo y Soldado.

Al mismo.—Id. a D. Eduardo Ausart y de la Huerta.

Al mismo.—Id. a D. Mateo Blanco y Ardines.

Al mismo.—Id. a D. Agustín Arnijo y Soldado.

Al mismo.—Id. a D. Angel Alonso y Sanchez.

Al mismo.—Id. a D. Manuel Moreno y Reina.

Al mismo.—Id. a D. Rafael Aguado y Yassallo.

Al mismo.—Id. a D. Justo Otal y Liger.

Al mismo.—Id. a D. Daniel Cebrian y Cuencu.

Al mismo.—Id. a D. Enrique Solva y Diaz.

Al mismo.—Id. a D. Nicolás Zurbano y Mitaste.

Monte-pío.

Id. id. Al presidente de la junta de clases pasivas.—Negando a doña Petra Ruiz y Esteban el abono de pensión que reclama.

Al señor ministro de la Guerra y de Ultramar.—Id. a doña Rosa Aimerich.

Crucés.

Id. id. Al director general de caballería.—Concediendo cruz y placa de la real y militar orden de San Hermenegildo a D. Manuel Iturrigaray y Montero de Espinosa, coronel graduado, teniente coronel de caballería.

Al señor ministro de Marina.—Id. a D. Juan Patero y Morales, capitán de navío de la armada.

Al director general de caballería.—Id. al brigadier D. Luis Besieres y Portas, coronel de caballería.

Al director general de infantería.—Id. al teniente coronel de infantería D. Juan Traven y Perez.

Al mismo.—Id. a D. Benito Alvarez Santullano y Perez Estrada, teniente coronel de infantería en situación de reemplazo.

Al señor ministro de Marina.—Id. al brigadier de la armada D. Juan de Dios Izquierdo y Villavicencio.

Al director de infantería.—Id. cruz sencilla de la misma orden al capitán graduado D. Juan Bernal y Moreno, teniente de infantería.

Al inspector del cuerpo de Guardias civiles.—Id. al teniente del cuerpo, D. Pedro Carabaza y Zorotusa.

Al director de los cuerpos de estado mayor del ejército y plazas.—Id. a D. Fernando Sanjurjo y Becerra, capitán escudante de estado mayor de plazas.

Al mismo.—Id. a D. Santiago de la Cámara y Ortega, segundo comandante escudante del mismo cuerpo.

Al ingeniero general.—Id. al coronel graduado D. Pedro Egüa y Lemaunara, teniente coronel de ingenieros.

Al director general de infantería.—Id. a D. Juan Raposo y García, segundo comandante del provincial de Alcoy.

Al mismo.—Id. al coronel graduado D. Benito Ruiz del Valle y Guerra, capitán de infantería.

Al mismo.—Id. a D. Miguel Miralles y Cabrera, capitán de id.

Al mismo.—Id. a D. Vicente Mazarico y Albert, capitán del batallón provincial de Alcañiz.

Al mismo.—Id. a D. Tomas Guitian y Olacirregui, capitán de infantería.

Al director de caballería.—Id. a D. Gervasio Sagarmínaga y Lumbrales, capitán de caballería en situación de reemplazo.

Al comandante general del cuerpo de Guardias alabarderos.—Concediendo cruz sencilla de San Hermenegildo al alférez de caballería D. Miguel Miralles y Cabrera, capitán de infantería.

Al capitán general de la isla de Cuba.—Id. al teniente ayudante de infantería del ejército de Cuba don Antonio Morato y Brigueu.

Al de Castilla la Nueva.—Id. al comandante graduado D. Antonio Torres y Oliver, capitán de infantería y auxiliar cuarto primero de este ministerio.

Infantería.

9 id. Al director general de infantería.—Concediendo licencia a D. Felipe Prados y Alberico.

Al mismo.—Id. a D. Manuel Perez y Mula.

Al mismo.—Id. a D. Antonio Pujal y Muntaner.

Al mismo.—Id. a D. Silverio Zorrilla y Diaz de Barco.

Al mismo.—Id. a D. Antonio Fernandez de Leiva.

Al mismo.—Id. a D. José Almozara y Fernandez.

Al mismo.—Id. a D. Juan Vilan y Luzquiños.

Al mismo.—Id. a D. Baltasar Montaner y Socies.

Al mismo.—Id. prórroga a D. Pedro Sanchez y Martin.

Al mismo.—Id. a D. Juan Gonzalez y Romero.

Al mismo.—Id. a D. Gabriel Unzueta y Morgado.

Al mismo.—Id. a D. Miguel Uzuñaga y Matute.

Al mismo.—Id. la plaza de cadete a D. Ladislao Angulo y Ballesteros.

Al mismo.—Id. a D. José Acebedo y Losada.

Al mismo.—Id. pase al colegio de infantería al cadete del de caballería D. Eduardo Teixeira y Montagut.

Al mismo.—Nombrando ayudante a D. Laureano Rodriguez Vera y Vazquez.

Al mismo.—Id. a D. Juan Robles y Lopez.

Artillería.

Id. id. Al director general de artillería.—Aprobando una propuesta de variación de destino de 10 oficiales de artillería.

Al mismo.—Negando el pase de oficial tercero a la administración militar al fcl recibidor de la fábrica de Trubia D. Rafael Segovia.

Al mismo.—Id. se le considere de planta fija a D. José Fernandez, escribiente de la fábrica de Oviedo.

Al mismo.—Id. el pase de subteniente a la Guardia civil al sargento primero de artillería D. Fernando Gavilan.

Al mismo.—Concediendo cuatro meses de real licencia por enfermo al capitán de artillería D. Antonio Villacañas.

Al mismo.—Id. la vuelta al cuerpo de artillería al teniente que fué D. Juan Clemencin, empleado en telégrafos.

CORREO ESTRANJERO.

El *Monitor francés* publica el despacho comunicado por el viceministro Rigault de Genouilly, comandante de las fuerzas francesas en los mares de la China, sobre la toma de los fuertes y de la península de Turana.—Hé aquí el despacho:

«BAHIA DE TURANA 17 de setiembre de 1858.—Señor ministro: Tengo el honor de anunciaros que han sido ejecutadas las órdenes del emperador en lo que concierne a la toma de los fuertes de Turana y su ocupación.

Habiendo zarpado de In li-khan en la mañana del 30 de agosto la division naval francesa, a la cual se había unido el vapor español *Elcano*, armado de dos piezas de 16, y pocos días antes se había juntado con el *Dordogne*, llevando a su bordo un cuerpo de 450 hombres de tropas de Filipinas, ha anclado en Turana en la noche del 31 del mismo mes.

A la mañana siguiente, 1.º de setiembre, después de haber intimado por escrito al gobernador de las fuertes su rendición y entrega y dándole dos horas para cumplir esta intimación, que quedó sin respuesta, atacó a la vez todas las obras del muelle y los dos fuertes, construidos por ingenieros franceses que defienden la entrada del río.

Todos los capitanes, particularmente el capitán Reynaud, han maniobrado perfectamente para tomar las posiciones que les habían sido asignadas. Una vez en sus puestos, y reló en mano, trascurridas las dos horas concedidas a los cochinchinos, el pabellón nacional izado en el palo mayor de la *Nemesis* fué la señal para que todos los buques rompiesen el fuego. El pabellón español fué enarbolado al mismo tiempo en el palo de mesana.

Al cabo de media hora de vigoroso fuego, perfectamente dirigido, se apagaron los de los fuertes que defienden la bahía; las compañías de desembarco de la *Nemesis*, del *Phlegion*, del *Primanguet* y la media compañía de ingenieros, saltaron inmediatamente a tierra bajo el mando del capitán de navío Reynaud, y los escaleros y tomaron a los gritos: «viva el emperador.» Yo marché con esta columna.

Poco después saltaron a tierra las tropas francesas y españolas, y las formé en batalla delante y a la proximidad de los fuertes. Mientras pasaba esta acción en la dársena de los buques grandes, tres de nuestras cañoneras, la *Mitraille*, la *Fusée*, la *Alarme* y el aviso de vapor español *Elcano*, hacían fuego a los fuertes de la entrada del río. Media hora después de empezado el ataque, vimos volar, con horrible estrépito, uno de estos fuertes, el del Este, bajo los certeros disparos de nuestros cañones, siendo además destruida toda la cortina contigua al almacén de pólvora.

Después de haber reconocido yo mismo, escoltado por una compañía de cazadores españoles, un sitio conveniente para el campamento, sobre la parte llana de la península junto al fuerte del Este, dispuse que se estableciesen allí, por la noche, todas las tropas francesas, al mando del teniente coronel Raybaud, y el batallón español, mandado por el coronel Oscar.

Las compañías de desembarco, destacadas del batallón de marina y puestas bajo el mando superior del capitán de fragata Ribout, ocuparon las obras principales. A pesar de que yo había tomado la precaución de no hacer marchar las tropas sino a la caída de la tarde, y de que solo faltaban dos horas de camino, era tan intenso el calor que muchos soldados sucumbieron a la fatiga.

En la noche del 1 al 2 de setiembre, el comandante Reynaud, auxiliado por el sub-ingeniero hidrográfico Ploix, sondeó la bahía hacia el Sud-Oeste, para poder aproximarse a la mañana siguiente las cañoneras al fuerte del Oeste que aun se sostenía. Al despuntar el día, las cinco cañoneras *L'Alarme*, *L'Avalanche*, la *Dragone*, la *Fusée* y la *Mitraille*, con el aviso de vapor de guerra español *Elcano*, bajo la dirección de M. Reynaud, habían tomado sus nuevas posiciones, y al cabo de media hora de un fuego de admirable precisión, volaba el fuerte de Oeste, como el del Este, por los certeros tiros de nuestros cañones rayados.

A segunda penetraba en el río el comandante Jau-reguerry, al frente de una flotilla de embarcacio-

nes armadas en guerra, que se estacionó junto al fuerte del Este.

La *Dragone* y el *Elcano*, dejando la bahía de Turana, acababan de anclar cerca del campamento, entre la casi isla de Cham-Colla, cubriendo la izquierda del cuerpo expedicionario, cuya derecha se apoya en el fuerte del Este, en el cual dos de nuestras compañías de infantería y media de la española han establecido guarnición.

Fuerte en esta posición, he esperado al ejército annamita que, según datos suministrados por nuestros misioneros, debía dirigirse contra nosotros, en número de diez mil hombres. Hasta ahora, sin embargo, no se ha presentado a la vista.

El fuerte del Oeste y todas las demás obras se hallaban en perfecto estado de conservación; todas estaban artilladas con cañones de hierro y bronce de grueso calibre, siendo el mayor número de esta última clase, y por lo general muy buenos. Todos los cañones estaban provistos de alzas recientemente aplicadas; los atalajes de artillería se hallaban en el mejor estado, y todo es muy superior a cuanto hemos visto en China.

Además de su armamento, contenía el fuerte del Oeste un parque de artillería de campaña, piezas de bronce de 6 y 9, cuyas cureñas, montadas sobre ruedas muy altas, eran a propósito para los malos caminos del país. Recogimos y llevamos a bordo de nuestros buques todos los cañones de bronce y destruímos los de hierro que no podían servirnos. Mandé reservar dos piezas magníficas de bronce para ofrecérselas a S. M. el emperador de los franceses y a S. M. la Reina de España.

Las armas de mano no presentan nada de particular; son fusiles de munición fabricados en Francia ó en Bélgica. La pólvora, de que hemos recogido cantidades muy considerables, es de origen inglés, y ha sido comprada probablemente en Singapore y en Hong-Kong. Todas estas disposiciones demuestran que el gobierno annamita esperaba un ataque inmediato.

Las noticias de Constantinopla llegan al 3 de noviembre. Había sido destituido el gobernador de Djedah.

Se atribuye a los consejos de Fuad-bajá la solución de las dificultades que se han suscitado con el Montenegro. Sin embargo, la Puerta exige una indemnización de los montenegrinos por los daños causados en el valle que talaron, y la promesa del príncipe Danilo de que permanecerá tranquilo.

No se habla de ninguna modificación ministerial y se confirma que el sultan, respondiendo a las observaciones escritas de los embajadores de las tres grandes potencias, había ofrecido no salir de la vía de las economías en que había entrado su gobierno.

Según las noticias de Persia del 3 de octubre, el embajador de Inglaterra había caído peligrosamente enfermo al tiempo de su marcha.

Según las noticias recibidas de la India, el general en jefe tiene sus movimientos secretos. Se sabía, sin embargo, que todos los departamentos habían recibido orden de estar dispuestos para el 1.º de octubre, y que en todo el mismo mes se iba a principiar la expedición final. Se quiere subyugar a Uda como nunca le han subyugado los soldados ingleses; se quiere someter el último rebelde que haya en la última provincia, que haya desafiado la autoridad inglesa.

Para este objeto se reunirá en Cawnpore un ejército como no se ha visto nunca en la India: constará de 25,000 soldados ingleses de infantería y 10,000 caballos. En tres semanas se puede marchar hasta los últimos confines de la provincia, y si salen bien los planes de lord Clyde, podrá aprovechar cuatro meses de una estación favorable. Antes de que principie sus operaciones este ejército, deberá quedar arreglado todo en el Behac.

Se dice que sir H. Rosse mandará las fuerzas encargadas de desembarcar la India central de los cipayos de Wilagutis, de los Mekranis y de otras partidas de bandidos que manifiestan una gran preferencia por la anarquía. Si esta campaña sale bien, puede considerarse como terminada la revuelta de 1857. Podrá quedar algún resto de la sublevación reducido a partidas de saltadores, pero el movimiento político habrá cesado.

El *Bengal Hurkaru* dice que el número de los rebeldes armados en el nayvals de Uda suben a 40,000 hombres. Añade este periódico que los rebeldes desaparecen en todas partes luego que se presentan las tropas inglesas. El Punjab permanece tranquilo, pero hay que tener algunas precauciones con él.

Según los periódicos de Hong-Kong, el estado de los negocios en Canton es verdaderamente enigmático. Por una parte, los comerciantes extranjeros y nacionales desean continuar los negocios y sufren mucho con la estancación. Sin embargo, reina en la ciudad la paz mas profunda. Se ha dado orden al pueblo para que siga en sus negocios y en sus trabajos, se ha levantado el bloqueo, y sin embargo, el comercio no continúa, sin que nadie pueda dar una razón de esta conducta. Los chinos han sido autorizados para volver a Canton y a Macao, mediante una contribución pagada por la facción de la guerra. No se ha sabido que esta facción haya continuado sus preparativos hostiles.

De Lisboa escriben el 12 a *La Independencia Española* lo que sigue:

«Lisboa está aun consternada a causa del violento temblor de tierra que se sintió ayer a las siete de la mañana. El sacudimiento fué terrible, y duró unos veinte segundos; si se hubiera prolongado algunos segundos mas, tendríamos que lamentar las mayores desgracias, y tal vez Lisboa fuera hoy un montón de ruinas.

cía y sin interrupción los dos días anteriores, cosa que rara vez sucede en Lisboa. Tales son las observaciones meteorológicas de las personas entendidas que se hallaban en el observatorio de Lisboa. Como durante la noche se habían sentido pequeños sacudimientos, se esperaba alguna cosa extraordinaria, aunque no un choque de tan gran violencia.

«Es imposible figurarse el terror de los habitantes en general. Familias enteras saltaron de la cama y corrieron a la calle y a las plazas públicas, lanzando horribles gritos e implorando la misericordia divina.

«Hasta ahora solo hay que lamentar la muerte de un obrero, que quedó sepultado en los escombros de una casa en construcción, y unos veinte heridos.

«Muchas casas han experimentado mas ó menos deterioro. Casi todos los grandes edificios han sufrido, principalmente tres iglesias, en sus campanarios y techos.

«Se asegura que antes de los tres grandes sacudimientos, hubo otro á las cuatro de la madrugada, y que entonces la atmósfera estaba llena de electricidad.

«Generalmente se temía la repetición del fenómeno á las veinte y cuatro horas, fundándose en las observaciones meteorológicas; pero hasta ahora (son las once de la mañana) la Providencia nos ha librado de una nueva catástrofe. El viento y la lluvia continúan. La línea telegráfica del Norte está interrumpida, por haber venido á tierra los postes.

«Las noticias de provincias anuncian que los sacudimientos se han sentido en todas partes, mas ó menos. Ha habido menoscabo en los edificios y casas; pero no se habla de muertos.»

La Correspondencia autógrafa publica los despachos siguientes:

«PARIS 16.—El Monitor de hoy contiene un dictamen del príncipe Napoleón, proponiendo nombrar consejeros generales de Argel á los israelitas, con objeto de hacer constar en aquel país la igualdad completa ante la ley para todos los subditos, sean de las religiones que quieran.»

«LONDRES 16.—Se ha celebrado en Manchester un gran meeting en favor del sufragio universal.»

«PARIS 17.—Todas las grandes potencias, incluso el Austria, han reclamado al hijo de Mortara. Roma ha respondido que no podía acceder á sus reclamaciones.»

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

—El temporal que estamos disfrutando en Madrid es general en toda España. En la mayor parte de las provincias de Andalucía cae el agua á torrentes con cortos intervalos de descanso, muy temporal es causa de los frecuentes siniestros marítimos que ocurren. Mas sosegado en Castilla la Vieja, cae el agua en menudas lloviznas, beneficiando así extraordinariamente los campos para la sementera. En Valencia tampoco da el temporal indicios de que desaparezca tan pronto, siendo las nubes tan densas y produciendo tal oscuridad, que en algunos cuartos bajos tienen que hacer uso de la luz artificial en la mitad de la tarde. Barcelona y Zaragoza, aunque con menos constancia, son tambien saluadas con frecuentes lluvias, y de las Provincias Vascongadas únicamente la de Vizcaya es la excepción de las demás, reinando en Bilbao un tiempo tan seco que los ríos apenas arrastran aguas; pero en cambio las tienen potables, tan en grande cantidad que, según el Irurac-bat, los habitantes de las aldeas vecinas, faltos de tan necesario artículo, por la sequedad del tiempo, acuden á la capital á llenar sus cántaros. De todos modos, el tiempo, en lo general, es benéfico para la agricultura en toda España.

—El día 13 se promovió en Villafraña, pueblo inmediato á Alicante, una refriada contienda entre varios vecinos de dicho pueblo, de la cual resultaron dos hombres heridos; el uno de ellos de gravedad. La Guardia civil hizo algunas prisiones.

—Uno de los capitalistas mas ricos, mas honrados y benéficos que cuenta el señorío de Vizcaya, acaba de ser blanco de una calumnia infame. Ha corrido la voz en aquel país de que el señor don Mariano de Sanjines se ha alzado con una porción de miles de duros mandados por un supuesto indiano á su madre, y que al darle este en rostro con los recibos, el señor Sanjines cayó desmayado. El señor Sanjines ofrece gratificar en el acto con cinco mil duros á la persona que le descubra el calumniador.

—El día 12 salieron de Tortosa para el puerto de la Rábita los señores vice cónsul de Francia y el comandante de la provincia marítima, á causa de una parte que se les dió, en el que se noticiaba el naufragio de un buque francés. Este buque era, en efecto, un vapor de aquella nación, llamado *Bhumel*, su capitán Mr. Comombier; traía la procedencia de Marsella, dirigiéndose á Valencia, con cargo de harinas, y el recio temporal le hizo encallar en la llamada isla de Buda, junto á la desembocadura del Ebro. Toda la tripulación se salvó y parte del cargo, según dice el *Diario de Tortosa*, no habiendo, por lo demás, esperanza alguna de salvar el buque, que con el resto del cargamento se encontraba ya sumergido en el agua.

—Los vallisoletanos se divierten. La compañía de ópera de aquel teatro, bastante buena, está haciendo de las delicias de los dilettanti y de los que no lo son. La *Norma*, *Hernani* y *Luisa Miller* son las óperas que se están poniendo en escena en aquella ciudad.

—Las funciones de San Martín de Provensals, en la provincia de Barcelona, se han celebrado este año con mucho lucimiento y animación.

—Don Jorge Mould, principal contrabista del ferrocarril de Santander, acaba de establecer un hospital en el pueblo de Corrales, con el laudable objeto de socorrer en él á todos los trabajadores que se desgracien en la construcción del indicado camino.

—Algunos periódicos de provincias se quejan del retraso con que reciben los correos, consecuencia sin duda del mal estado de nuestras carreteras, siendo por lo tanto de esperar que cuando la estación esté mas adelantada, ocurran estos accidentes con mas frecuencia y con mas horas de retraso. La esperanza no deja de ser consoladora que digamos.

—En la corrida de novillos que el 14 tuvo lugar en Valencia, fué herido en un muslo uno de los espadas al tiempo de matar. La herida, aunque bastante profunda, no ofrece ninguna gravedad.

—Parece que va á ser nombrado alcalde de Almería para el próximo año de 1859, el conocido minero D. Ramón Orozco, rico propietario de aquella provincia.

—Dos presos (hombre y mujer) de Valladolid, aquel en el presidio y esta en la galera, han solicitado permiso de la autoridad para contraer matrimonio. Entre los dos componen la friolera de 135 años. Su petición ha sido aprobada, y la noche del 12 se habrá celebrado la ceremonia, después de la cual volverá cada uno á su prisión respectiva.

—El buque correo para Canarias, que salió de Cádiz el día 1.º, ha vuelto de arribada á aquel puerto á causa del mal temporal que ha venido experimentándose estos últimos días.

—Entre las infinitas demostraciones de respeto y cariño que los habitantes de Sevilla han dado á los serenísimos señores duques de Montpensier á su regreso á dicha ciudad, se cuenta una corrida de toros, que habrá tenido lugar el domingo último, y en la que se presentará á estoquear el Regatario.

—El día 10 llegaron al puerto de Málaga, en un fachucho correo de Manila, 25 moros del Rif aprehendidos en aquellas costas, los cuales se encuentran en el castillo de Gibralfaro: un ayudante de aquella plaza los ha conducido, y dado parte á la capitania general del distrito; se esperan órdenes acerca del destino que ha de dárseles.

—El terremoto del día 11 se hizo sentir tambien en San Lúcar de Barremeda y en Almonte, pero apenas fué perceptible: en el último de estos pueblos solo hubo de resentirse una chinaeña, que lastimó en su caída, aunque levemente, á tres niños.

—El ayuntamiento de Alicante va á solicitar que se le entregue, después de derribadas las murallas, el lugar que ocupa, y el material que resulte, pues ha biendo sido construidas á expensas del vecindario, al comun corresponde la propiedad de aquellos terrenos.

—Dentro de poco quedará resuelta definitivamente la aprobación de los impuestos, que el ayuntamiento de Málaga tiene solicitados al gobierno de S. M., para la conclusión del magnífico puente de hierro que se ha de colocar sobre el río Guadalmedina, que divide dicha población.

—Ya debe haber entrado en la ría de Bilbao el vapor *Rita*, cargado de materiales para el ferro-carril vizcaíno. Otro buque tambien parece que habia salido de Cherburgo cargado de los mismos efectos con destino á Bilbao en los primeros días de la presente semana.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

—Lo que Vds. oyen.—El baile que debió haber tenido efecto el lunes en el palacio de la señora condesa del Montijo, en celebridad de los días de su hija la emperatriz de los franceses, solo quedó reducido á la recepción del domingo anterior por no haberse aun terminado las obras de adorno en los salones de dicho palacio. Por lo tanto no ha pasado de hipotética la noticia que en este solo sentido, y con referencia á un autógrafo, dimos sobre la celebración de aquella fiesta; por cuya circunstancia no creamos que se refieren al gaceterillo de El Occidente los dos párrafos que nuestro apreciable amigo, el de *La Discusión*, publica al trasladar dicha noticia á sus columnas.

—Teatro Real.—Hoy volverá á cantarse en el régio coliseo el *Hernani*; y después le seguirán el *Macbeth*, *Roberto el Diablo*, *Guillermo Tell* y *Lucrecia Borgia*.

En esta última se asegura que el baritono señor Bartolini hace un duque Alfonso inimitable. Esperamos del señor Urries que tanto se esmera por satisfacer las exigencias del público, dará el impulso necesario para que cuanto antes tengamos el gusto de oír las partituras anunciadas.

En cuanto al *Macbeth*, que será la primera de dichas óperas que se pondrá en escena, esperamos asimismo del empresario que haga lo posible, ahora que se está á tiempo, para que no nos supriman tambien este año la magnífica aria de bajo del tercer acto de la citada ópera; cuya aria no ha vuelto á cantarse desde que la oímos en el Circo.

—Rifa.—La que á beneficio de los niños de la inclusa de esta corte se celebra todos los años, se verificará en el actual día 31 de diciembre. La junta de damas de honor y mérito, á cuyo cargo corre todo lo concerniente á aquel establecimiento, ha dispuesto dividir los premios en tres suertes: la primera será de 4,000 rs. en monedas de oro; la segunda de 2,000 rs. en igual moneda; y la tercera de 12 cuartos de plata con 12 cuchillos y un abanico de filigrana del mismo metal. Los despachos de billetes se hallan establecidos en la calle de Alcalá, acerca del antiguo convento de las Vallescas, y en la calle de Atocha al lado de la iglesia de Loreto. Cada billete vale dos reales.

—Bodas.—Segun hemos oído, están próximas á verificarse la de la señorita de Rivas con el marqués de Puentevirgen, la del señor Bruguera con la señorita de Tugo, y la del joven marqués del Solar con la hija de los condes de Campo-Alange.

—Plegaria.—Los caminos de los alrededores de Madrid están como las calles, plazas, plazuelas, callejas y callejones de lo que se llama corte, y de que da una idea la renombrada Puerta del Sol, convertida hoy en plaza de lugar con su correspondiente meson enfrente. Y en verdad que no sabemos la causa de no obligarse ya á los porteros, á los dueños de las tiendas y á los inquilinos de los cuartos bajos, á que barrieran, como está prevenido, el trozo del enlosado que respectivamente les correspondía.

—Nuevas producciones.—En el teatro del Príncipe se ha repartido un drama que lleva el título de *Odio de raza*. En el mismo coliseo se estrenará el jueves ó el viernes el que lleva el nombre de *Las querellas del rey sabio*.

—Que haya enmienda.—Hemos oído quejarse á varias personas de los grandes plantones que los jueces de paz hacen sufrir á los desventurados que por cualquier incidente son citados á juicio de conciliación. No hace muchos días, un amigo nuestro, citado á las once, no tuvo la fortuna de ver al juez hasta las dos de la tarde; hora en que sin duda le dejarían libre ocupaciones de mas importancia.

Creemos que este es un abuso que debe evitarse en lo sucesivo.

—Premio.—El premio concedido por el jurado de la exposición de bellas artes al señor Gomez Crós, no ha sido por su cuadro que representa á «Cervantes escribiendo el Quijote», sino por el de «Hernán Cortés prendiendo á Motecuma».

—Carnes.—En atención á lo solicitado por varios tratantes de carnes, y con el fin de facilitar su consumo á las clases menos acomodadas de este vecin-

dario, el alcalde corregidor ha acordado conceder permiso para que pueda expendirse carne de toro, hasta el 31 de mayo del año inmediato, aunque con la condición precisa de que los tratantes den previo conocimiento á la administración de la casa matadero de los puestos en que se propongan venderla, y de colocar en ellos la tablilla que lo indique, para que los señores tenientes de alcalde, por los medios que estén al alcance de su autoridad, puedan vigilar el exacto cumplimiento de esta disposición, y las demás que rijan en la materia.

—Banco de España.—Segun un balance que ha publicado la *Gaceta*, tenía este establecimiento en 13 del actual un activo de 491.919,102 reales, de cuya suma existía en caja 71.331,410; en las sucursales 14.035,047; en poder de los comisionados 10.986,210; en cartera 348.914,655, y en efectos públicos, 33.335,218.

Su pasivo ascendía á la misma cantidad de 491.919,182 reales, figurando en ella los billetes en circulación por la suma de 198.897,400, los depósitos en efectivo en Madrid por 22.966,942, y las cuentas corrientes en Madrid por 118.088,971 rs. vn.

—Canongías.—En Santander está vacante la plaza de arquitecto titular de aquella ciudad, dotada con 8,800 rs. al año; los aspirantes dirigirán sus solicitudes documentadas á la secretaría de aquel ayuntamiento, donde se admitirán hasta el 17 de diciembre próximo.

En Molina, una de las dos plazas de médico, dotada con 5,800 rs., se halla en el mismo caso, y hay de término hasta el 26 del actual para pretenderla.

Por último, en la provincia de Zamora están tambien vacantes las secretarías de ayuntamiento de Quintanilla del Olmo, con 900 rs. de sueldo, y la de Jambriña, con 1,200: las solicitudes hasta el 17 de diciembre.

—Publicidad.—Estas últimas tardes ha estado llamando la atención en la Puerta del Sol un carruaje de rara construcción, al cual rodeaba una multitud de curiosos que se habían agolpado para recoger un anuncio del profesor dentista don Eduardo Nogués, que se repartía con profusión por las ventanas de dicho vehículo. El señor Nogués anuncia una gran rebaja en los precios de las operaciones de la boca, etc., etc. El espíritu de publicidad se va desarrollando en España admirablemente. No nos parece mal la idea.

—A los dormilonos.—Diferencia entre el dormir de noche y el dormir de día. La noche es la hora mas sana ó mas propicia para el sueño. El hacer del día noche, cual se observa en las grandes capitales y en las clases no laboriosas, es una costumbre antihigiénica y vitanda.

Hé aquí un experimento notable y decisivo: «Desoscos dos coronelos de saber si durante los rigorosos calores del estío, sus respectivos regimientos se entregarían con menos inconvenientes, mas bien de día que de noche, á una marcha prolongada, obtuvieron de su general la autorización de hacer este experimento, que ofreció cierto interés bajo el punto de vista militar. La distancia que habia de andarse era de doscientas leguas: el escudron que las anduvo de día y hacia alto por la noche, llegó á su destino sin que se alterase en nada la salud de los soldados ni la de los caballos, mientras que el regimiento que hizo de la noche día, perdió algunos ginetes y una gran parte de los caballos.»

—Loterías.—La recaudación de la renta de loterías ha excedido en setiembre de este año, comparada con lo ingresado en igual mes de 1857, en 3.600,823 rs. 36 céntimos.

—Cesantía.—El espada Julian Casas se retira del toreo, segun dice un periódico, apoyándose en que dicho diestro ha disuelto su cuadrilla.

—Educación primaria.—El número de niños de ambos sexos asistentes á las escuelas públicas de Madrid era en 31 de octubre último de 6,725; de los cuales 3,060 niños y 2,788 niñas concurrían á las elementales, y 565 y 312 respectivamente á las párvulas.

—Nuevo invento.—Stéfano Szczetzy, célebre instrumentista ruso, ha inventado una flauta que produce á la vez los sonidos de la voz cantante y los del acompañamiento.

—Moneda falsa.—Llamamos la atención de la autoridad acerca de la multitud de monedas falsas que circulan; en particular las de á cien reales. En otra época, cuando se presentaba una moneda falsa en un almacén, y sobre todo en un estanco, se clavaba en el mostrador, y su circulación habia concluido; pero en el día no solo no puede hacerse esto, sino que hasta la prueba del agua fuerte está prohibida, si el portador de la moneda no lo permite, á lo que todos se resisten con la esperanza de hacerla pasar en otra parte. En todos tiempos nuestra plata y oro han sido buscados con afán en el extranjero, y con moneda española ha podido viajar por todo el globo, lo que no sucede con la francesa é inglesa; pero si no se remedia con mano fuerte el mal que denunciarnos, llegará el día en que nuestra moneda será desechada en faldas partes.

E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

La Dedicación de la Basílica de San Pedro.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la parroquia de San Ildefonso, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde solemnes completas y procesion de reserva con el Santísimo Sacramento.—Sigue la novena de Nuestra Señora del Consuelo en la parroquia de San Luis, y predicará por la tarde D. Basilio Sanchez Grande.—Tambien continúa la novena de Santa Cecilia en la iglesia de religiosas Gerónimas de la Concepción, siendo orador D. Castor Compañía.—Prosi-

gue la devoción del mes de las ánimas en los templos que á continuación se expresan, predicando: en los Italianos, D. José Miguel Padilla; en San Ignacio, D. Gregorio Montes; en el oratorio de Cañizares, D. Juan García Rodríguez, y en el Carmen, D. José María Laviña.—Y en el oratorio del Caballero de Gracia habrá por la noche los ejercicios de instituto.

Se reza de la Traslacion segunda de San Eugenio I, arzobispo de Toledo, mártir, con rito doble y color encarnado.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DÍA 17 DE NOVIEMBRE DE 1855.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados. 42,55 c.
Titulos del 3 por 100 diferido. 31.
Amortizable de primera.
Id. de segunda. 13,50 p.
Denda del personal. 11,45 y 35.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emisión 1 de Abril de 1843, de á 1,000 rs. 89,20 p.
Idem de á 2,000 rs. 92 p.
Idem 1 de junio de 1851, de á 2,000 reales. 89,35 p.

Idem 31 de agosto de 1852, de á 2,000 rs. 87,70 p.
Idem 1 de julio de 1856, de á 2,000 reales. 89,90 d.

Acciones del canal de Isabel II, de á 1,000 rs., 8 por 100 anual. 106.
Idem del Banco de España. 180 d.

CAMBIOS.

Plazas del reino.

Dña.	Ben.º		Dña.	Ben.º
Albacete....	1/4 p.	»	Lugo.....	1/2 »
Alicante....	3/8 »	»	Málaga.....	5/8 d.
Almería....	par.	»	Murcia.....	3/8 »
Avila.....	»	»	Orense.....	3/4 »
Badajoz....	1/2 d.	»	Oviedo.....	3/4 p.
Barcelona..	par.	»	Palencia....	1/4 »
Bilbao.....	5/8 »	»	Pamplona..	1/2 p.
Burgos....	1/8 »	»	Pontevedra	5/8 p.
Cáceres....	1/2 »	»	Salamanca..	1/2 d.
Cádiz.....	1/2 »	»	San Sebas..	»
Castellón..	»	»	»	»
Ciudad-Real	»	»	Santander..	1/2 d.
Córdoba....	1/4 »	»	Santiago....	3/8 »
Coruña....	3/4 »	»	Segovia....	1/4 »
Cuenca.....	»	»	Sevilla.....	5/8 d.
Gerona.....	»	»	Soria.....	3/8 »
Granada....	1/5 »	»	Tarragona..	1/4 »
Guadalajara	par	»	Teruel.....	»
Huelva.....	»	»	Toledo.....	3/4 »
Huesca.....	»	»	Valencia....	5/8 d.
Jen.....	3/8 p.	»	Valladolid..	1/2 »
León.....	1/4 d.	»	Vitoria.....	1 d.
Lérida.....	»	»	Zamora.....	par
Logroño....	3/8 »	»	Zaragoza... par	1/4 »

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DÍA 16 DE NOVIEMBRE.

2234 fanegas de trigo.
4984 arrobas de harina de id.
3560 libras de pan cocido.
4589 arrobas de carbon.
104 vacas, que componen 40312 libras de peso.
529 carneros, que hacen 11821 id. id.
87 cerdos, que componen id. de id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DÍA 16.

	Rs. vn.	Cuartos
arbova.	libra.	
Carne de vaca.	50 á 53	18 á 20
Id. de carnero.	17 á 17 1/2	18 á 20
Id. de ternera.	60 á 80	30 á 40
Id. de cerdo.	74 á 77	
Tocino añejo.	80 á 86	30 á 32
Id. fresco.		á 28
Id. en canal.	75 á 78	
Lomo.		
Jamon.	110 á 120	42 á 51
Acete.	á 60	18 á 20
Vino.	34 á 42	10 á 14
Pan de dos libras.		14 á 16
Garbanzos.	30 á 42	10 á 16
Judías.	22 á 30	8 á 12
Arroz.	30 á 34	10 á 14
Lentejas.	14 á 18	6 á 7
Carbon.	7 á 8	
Jabon.	54 á 58	19 á 21
Patatas.	4 á 5	á 2

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DÍA 16.

Trigo.	de 52	á 68 1/2	rs. vn.
Cebada.	de 27	á 28 1/2	rs. vn.
Algarrobas.	de	á 38	rs. vn.

ESPECTÁCULOS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—*Rigoletto*, ópera en cuatro actos.PRINCIPE.—Hoy no hay funcion. Mañana viernes el drama nuevo en tres actos *Las querellas del rey sabio*.CIRCO.—A las ocho de la noche.—El drama de espectáculo en ocho cuadros, titulado *El hijo de la noche*.Con objeto de poner en escena mañana viernes la comedia original de Moliere, titulada *El hipócrita*, se dará hoy la última representación del expresado drama.ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—*Azon Visconti*.NOVEDADES.—A las ocho y media de la noche.—La comedia nueva en un acto, original y en verso, titulada *La mula de mi doctor*.—*Majas y toreros*, baile.—El drama nuevo en un acto y en verso, original, titulado *Flor marchita*.—El juguete cómico nuevo en un acto y en verso titulado *¡Quién vive!*.—Y el popurrí de bailes nacionales.

ANUNCIOS.

ROGER DE FLOR.—POEMA.—PROSPECTO. Con este título se va á publicar un poema en catorce cantos, debido á la pluma de don Juan Justinianno y Arribas.

Esta obra de su genio poético ha sido ya juzgada. Leida por él en la real academia sevillana de Buenas Letras, mereció la aprobación de la misma. En los periódicos españoles y la prensa lusitana le han prodigado sus elogios.

El asunto es la expedición de catalanes y aragoneses al Asia en el siglo XIV al mando de Roger de Flor, héroe del poema; tan fecunda en hechos gloriosos que ocupa una de las mas brillantes páginas de nuestra historia.

Saldrá á luz sin intermision, por ballarse la obra terminada y en prensa en buen papel y elegantes tipos, y constará de 16 entregas de á 3 pliegos en cuarto, siendo el coste de cada una, llevada á casa de los señores suscritores, el de dos reales. Además

se dará la correspondiente cubierta, y con la última entrega el retrato del autor.

Se suscribe en las imprentas de *El Porvenir* y *La Andaluza*, calle de las Sierras, y en casa de don Manuel Alvarez, recaudador de contribuciones, calle de San Vicente, núm. 38.

Nota. La primera entrega se repartirá el domingo 13 del mes de setiembre actual, y las demás en igual día de las siguientes semanas.

DE VILLAHERMOSA A LA CHINA.—COLOQUIOS de la vida íntima, por don Nicomedes Pastor Díaz.—Esta obra consta de dos tomos, y se vende á 12 rs. cada uno, en rústica, en la librería de la Publicidad, pasaje del Matheu; en la de Bailly-Baillière, calle del Príncipe; y en la de Lopez, calle del Carmen.

En las principales librerías de las provincias, é por pedido hecho á los señores libreros, á 14 rs. tomo.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, POR D. Joaquín Montero, obra útil á todos los ayuntamientos, á los maestros de obras, directores de caminos vecinales, y muy particularmente á los que quieran ingresar en la escuela de ayudantes de obras públicas, creada por real decreto de 4 de febrero de 1857, y á todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos.

Se vende á 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Valverde, número 3, cuarto segundo de la derecha.

HISTORIA

DEL

HERÓICO PUEBLO ESPAÑOL.

sus glorias, sus fueros y sus libertades;

REFUTACION DE ERRORES CONTENIDOS EN TODAS LAS HISTORIAS HASTA EL DÍA PUBLICADAS POR NATURALES Y EXTRANJEROS:

POR D. TOMAS BERTRAN SOLER,

autor del atlas y descripcion geográfica, histórica, política y pintoresca de España y sus establecimientos de Ultramar.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra constará de 80 entregas de 16 páginas, en 4.º español, que formarán cuatro tomos de 300 páginas cada uno, ilustrados con retratos y grabados aparte del texto.

Se han repartido la entrega 9.ª El precio de cada una será UN REAL de vellón, tanto en Valencia como en las demás provincias, francas de porte.

Cada dos ó tres entregas llevarán un retrato ó una lámina y su cubierta de color, y al final se dará otra mas elegante para encuadernar la obra.

Se suscribe en todas las principales librerías del reino y administraciones de loterías.

L ECIONES ORALES DE CLINICA QUIRURGICA dadas en el Hôtel-Dieu de París por el baron Dupuytren; cirujano en jefe.—Redactadas y publicadas por una sociedad de médicos, y traducidas al castellano de la última edición, con anotaciones y su correspondiente juicio critico, por varios profesores en medicina y cirugía de esta corte.

—